



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Filosofía y Letras | *Licenciatura en Procesos Educativos*

**Análisis de la experiencia de estudiantes y egresados de la
Licenciatura en Procesos Educativos como Educadores
Comunitarios en CONAFE en el ciclo escolar 2022 - 2023**

Tesis para obtener el grado de licenciatura en Procesos Educativos

Presenta

Kelly Monserrat Alba Zavala

Directora

Dra. Karla Monserratt Villaseñor Palma

* * *

Mayo 2025

Agradecimientos

Este trabajo es el resultado de la disciplina, amor, esmero y dedicación que se le ponen a los sueños; por esa razón se lo dedico a mi linaje femenino el grupo de mujeres que me enseñaron a no rendirme en la vida y lograr lo que por muchos años no fue permitido.

En primer lugar, a mi bisabuela Mary la raíz inquebrantable, una mujer guerrera y resiliente, de la que aprendí a ser una mujer fuerte y determinada en lo que se quiere lograr en la vida.

A mi abuelita Tomy que siempre me cuidó, protegió y me brindó su apoyo económico para lograr concluir mi carrera, que a pesar del cansancio de su cuerpo siempre me motivo para seguir con mis sueños, la mujer que nunca me dejó caer y siempre tenía las palabras correctas para que me motivara a salir adelante, es a ella a la que le debo la mujer profesionalista que soy ahora.

A mi madre Guadalupe que con mano firme confió en mí y me dejó abrir las alas y seguir mi camino sabiendo que en el momento que lo necesite ella estará ahí para alentarme.

A mis hijas Luz y Magy de quien espero haberlas hecho sentir orgullosas de su madre ya que fueron el motivo y las fuerzas de no desistir en este camino, les agradezco por la paciencia que me han tenido, el apoyo incondicional que me han brindado ya que son mi pilar principal en la vida.

A mis tías, primas y sobrinas por ser parte de mi familia y por su apoyo incondicional que me han brindado hasta este momento.

A mis profesoras y amigas de quienes aprendí y compartí grandes momentos haciendo más ligero el camino y de quienes guardo muy buenos recuerdos.

A mi profesora y mentora la Doctora Karla Villaseñor, quien me acompañó desde el inicio en mi carrera con su dedicación, paciencia y conocimiento. Su enseñanza fue muy importante en mi formación profesional ya que despertó en mi la pasión por el estudio de la Educación Comunitaria.

Y, finalmente, a todas las personas que creen en la educación como una herramienta de transformación, porque este trabajo es también un reflejo del compromiso social que se tiene con la educación de México.

Con gratitud y cariño.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
Antecedentes.....	5
Enunciado del problema.....	7
Preguntas de investigación.....	8
Objetivos de investigación.....	9
Justificación.....	10
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO.....	12
De la Educación Compensatoria a la Educación Comunitaria.....	12
El CONAFE desde sus inicios hasta el día de hoy.....	27
Educación Comunitaria para el Bienestar.....	35
El educador comunitario del CONAFE.....	40
La formación de educadores comunitarios en México.....	53
La Licenciatura en Procesos Educativos de la BUAP y la formación en el ámbito de la Pedagogía Social.....	54
CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO.....	58
CAPÍTULO 4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES	59
Conclusiones	77
Referencias.....	86

CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Antecedentes

La Educación Comunitaria, operada por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), es un conjunto de programas y proyectos educativos flexibles y pertinentes para comunidades rurales, indígenas y migrantes, así como zonas urbanas marginadas. El CONAFE, organismo descentralizado de la Secretaría de Educación Pública (SEP) creado el 11 de septiembre de 1971, ofrece servicios educativos desde la primera infancia hasta la adolescencia en localidades de alta y muy alta marginación, donde no es posible establecer servicios regulares. A lo largo de su historia, ha desarrollado estrategias para atender la diversidad cultural y lingüística, implementando modelos pedagógicos adaptados para los niveles de educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, tanto para poblaciones mestizas como indígenas (CONAFE, 2017 y 2022).

El CONAFE ha mantenido un enfoque comunitario desde sus inicios, considerándolo fundamental en sus modelos educativos. Esto ha impulsado la participación y la organización de las comunidades en el ámbito educativo. El actual Modelo de Relación Tutora, utilizado por el CONAFE, se centra en brindar una atención personalizada y horizontal a los estudiantes de las comunidades atendidas. Este enfoque educativo es profundamente humanista y se basa en perspectivas constructivistas y críticas, con el propósito de desarrollar la capacidad de aprender a aprender a través del diálogo y la colaboración. En este modelo se presta especial atención al ritmo y los intereses individuales de cada estudiante, promoviendo la pasión por el aprendizaje a lo largo de toda la vida. El CONAFE se destaca por su enfoque en la participación activa de las comunidades en la organización, establecimiento y mantenimiento de las escuelas y servicios educativos. Además, otorga mucha importancia a la dignidad de las personas y al

respeto por la diversidad cultural presente en las comunidades a las que presta sus servicios (CONAFE, 2022).

Para CONAFE (2022), el desarrollo comunitario es un concepto amplio que se ha definido de diversas maneras y se ha utilizado tanto como un objetivo a alcanzar como una metodología para lograrlo. A menudo, se superpone con otros términos como investigación participativa, desarrollo local, organización de la comunidad y acción social comunitaria. A lo largo del tiempo, el desarrollo comunitario ha experimentado cambios y evoluciones, encontrando un consenso paradigmático a partir de la década de 1970, en un contexto de cambios profundos en la sociedad y una reconceptualización en el pensamiento filosófico, las ciencias sociales, los servicios sociales y el trabajo social.

En términos generales, el desarrollo comunitario implica un proceso coordinado y sistemático que responde a las necesidades sociales de una comunidad. Su objetivo principal es empoderar a la comunidad, fomentando su confianza en sí misma y su participación activa en su propio desarrollo. Esto implica la identificación de necesidades, la definición de objetivos, la planificación de estrategias y la resolución de problemas, con el fin de lograr el desarrollo integral de la comunidad en aspectos como lo económico, lo social y lo cultural. Además, el desarrollo comunitario se enfoca en capacitar a la comunidad para satisfacer sus propias necesidades y abordar sus problemas de manera autónoma. La comunidad, en el marco del CONAFE, se concibe como un ecosistema social, donde un grupo humano reside en un área geográfica específica y mantiene diversas relaciones para llevar a cabo funciones como producción, gobierno, educación, asistencia y recreación. La comunidad es dinámica y responde a su contexto histórico, interactuando con los cambios sociales y culturales que la rodean. El desarrollo comunitario busca fortalecer a una comunidad para que pueda abordar sus propias necesidades y desafíos, promoviendo su participación activa y fomentando la

capacidad de autogestión y autoayuda. Este proceso se basa en la interacción de la comunidad en un contexto en constante evolución (Antonio, 2006).

Hernández (2007) considera que la metodología de la educación comunitaria en CONAFE ha evolucionado, pasó de ser una labor del instructor comunitario que solo se desarrollaba en las prácticas escolares con actividades encaminadas a elevar el nivel de vida de las rancherías, ahora el enfoque principal, es el reconocimiento de las prácticas y saberes de los habitantes como parte de las propuestas de enseñanza para lograr el aprendizaje.

La metodología vigente del CONAFE, en la educación Comunitaria para el Bienestar propone centrarse en el desarrollo de la habilidad de aprender en autonomía fundamentada en los principios de la relación tutora. La Relación Tutora es un modelo pedagógico que se desarrolló en el Consejo Nacional de Fomento Educativo y se ha extendido a servicios de educación multigrado y escuelas regulares. Este enfoque implica un trato personal, cara a cara, entre alguien interesado en aprender y alguien con conocimientos en la materia. Se basa en un diálogo respetuoso entre iguales, prioriza el aprendizaje a medida del estudiante, garantiza la adquisición del conocimiento deseado, fomenta la reflexión sobre el proceso de aprendizaje, y promueve la compartición de conocimientos en comunidades de aprendizaje donde todos participan en enseñar, aprender y convivir (CONAFE, 2022).

Enunciado del problema

La educación en México ha experimentado cambios significativos desde el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, entre los que se incluye la derogación de la Reforma Educativa de 2013. El nuevo modelo educativo, llamado la Nueva Escuela Mexicana, se centra en objetivos como la inclusión, el reconocimiento de la diversidad, el desarrollo de la ética y los valores en el ámbito educativo y familiar, la promoción del humanismo social y el pensamiento crítico, así como la conciencia ambiental. Además, busca crear nuevos

conocimientos y capacidades en los procesos de enseñanza, mejorar programas y planes de estudio, promover la autonomía y el desarrollo laboral de los docentes, y seguir las orientaciones pedagógicas de la nueva escuela mexicana. Estos cambios responden a la transformación social y el crecimiento de México.

En la actualidad, México reconoce la riqueza de su diversidad cultural y la importancia de adquirir conocimientos transmitidos a lo largo de generaciones. También se valora la participación de comunidades, rancherías, pueblos y espacios en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde las instituciones trabajan para proporcionar habilidades y conocimientos a los estudiantes, preparándose para enfrentar desafíos en un mundo diverso y en constante cambio. Para el caso de CONAFE, los Educadores Comunitarios desempeñan un papel crucial en esta labor, ya que acompañan el proceso de aprendizaje y enseñanza de los saberes de la comunidad.

En el CONAFE, los Educadores Comunitarios son jóvenes estudiantes que se integran en las comunidades y participan activamente en la adquisición de conocimientos, ayudando en la planificación, gestión y organización educativa dentro de la comunidad. Los educadores comunitarios eran jóvenes estudiantes de secundaria y preparatoria, con poca o nula experiencia docente y sin conocimientos en su labor de educadores comunitarios. En la actualidad, el CONAFE ha cambiado su estrategia ya que se promueve el ingreso de jóvenes profesionales en el ámbito de la docencia o carreras afines a la educación. En mi opinión, esa es una acción buena para el CONAFE, ya que los jóvenes formados en el ámbito de la educación tienen mayor conocimiento, experiencias y comprensión de los procesos educativos de manera que es más fácil para ellos atender a las necesidades individuales de cada niño y niña y de cada comunidad, lo que seguramente impactará en la mejora de los resultados de los programas del CONAFE.

Aunque los programas de formación profesional en el ámbito educativo capacitan a los estudiantes para adquirir competencias docentes, no necesariamente les proporcionan herramientas para abordar los procesos comunitarios. Tradicionalmente, la educación ha estado centrada en el modelo convencional de enseñanza, donde el aprendizaje se limita al salón de clases. Este enfoque pedagógico no considera la comunidad, lo que restringe la implementación de estrategias en contextos comunitarios. Sin embargo, existen iniciativas educativas, como la Licenciatura en Procesos Educativos, que han adoptado enfoques orientados a la educación comunitaria. Este modelo busca fortalecer la conexión entre la escuela y la comunidad, reconociendo la importancia de la colaboración para el desarrollo integral de los estudiantes en su entorno. En este contexto, se pretende investigar cómo ha sido la experiencia de los estudiantes y egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos que han participado como Educadores Comunitarios en el CONAFE durante el ciclo escolar 2022-2023, y en qué medida la formación recibida en la licenciatura les ha permitido desenvolverse en dicho contexto.

Preguntas de investigación

General

¿Cómo ha sido la experiencia de los egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos que han participado como Educadores Comunitarios en el CONAFE durante el ciclo escolar 2022-2023 y en qué medida la formación recibida en este programa les permitió desenvolverse en ese contexto?

Específicas

- ¿Qué motivó la participación de los egresados en el programa del CONAFE?
- ¿Cuáles eran sus expectativas al incorporarse al CONAFE como educadores comunitarios?

- ¿Qué eventos fueron significativos durante su experiencia en CONAFE?
- ¿Cuáles fueron los principales retos que enfrentaron como Educadores Comunitarios?
- ¿De qué manera la formación que adquirieron en la Licenciatura en Procesos Educativos les permitieron responder al contexto de la Educación Comunitaria en CONAFE?
- ¿Qué conocimientos, habilidades o actitudes consideran que sería necesario reforzar o incorporar a la formación de un LPED para poder atender a modelos de Educación Comunitaria?

Objetivos de investigación

Objetivo general

Analizar la experiencia de estudiantes y egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos al participar como Educadores Comunitarios en el CONAFE durante el ciclo escolar 2022-2023 y en qué medida la formación recibida en el programa les permitió desenvolverse en ese contexto.

Objetivos específicos

- Conocer los motivos que llevaron a los egresados de la LPED a integrarse como educadores comunitarios del CONAFE.
- Describir las expectativas de los egresados al incorporarse al CONAFE como educadores comunitarios.
- Identificar qué eventos fueron significativos durante su experiencia en CONAFE

- Identificar los principales retos que enfrentaron los egresados de la LPED como Educadores Comunitarios.
- Analizar la manera en que la formación que adquirieron en la Licenciatura en Procesos Educativos les permitió responder al contexto de la Educación Comunitaria en CONAFE.
- Identificar los conocimientos, habilidades o actitudes que sería necesario reforzar o incorporar a la formación de un LPED para poder desempeñarse en modelos de Educación Comunitaria.

Justificación

México está experimentando un cambio significativo en los procesos de aprendizaje, orientado a que la educación permita a los alumnos resolver problemas dentro de su contexto social. Este enfoque busca que los estudiantes sobresalgan utilizando los recursos y medios a su disposición. En este proceso, la figura del maestro es fundamental, ya que guía a los alumnos en el camino del descubrimiento y en el desarrollo de habilidades que enriquecen su aprendizaje.

La Nueva Escuela Mexicana promueve una educación inclusiva, multicultural y basada en el refuerzo de valores y ética, señalando que toda la sociedad debe participar en este cambio. En este sentido, los estudiantes y egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos juegan un papel crucial en la transformación educativa del país. Ejemplifican el pensamiento joven necesario para educar a las nuevas generaciones y han adquirido experiencia práctica en diversos contextos sociales, económicos, ambientales y culturales.

Instituciones como el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) llevan educación a contextos vulnerables, donde factores económicos y sociales dificultan una escolaridad "normal". Estas instituciones ofrecen a jóvenes que estudian o han completado sus estudios la oportunidad de desempeñarse como educadores. En este marco, los alumnos de la Licenciatura en Procesos Educativos se destacan como actores activos, aplicando sus aprendizajes y habilidades en su labor docente.

Este trabajo busca proporcionar un espacio para que los estudiantes y egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos compartan sus experiencias adquiridas durante su participación en CONAFE. Es fundamental dar a conocer cómo estas experiencias contribuyen a su formación profesional, destacando logros y aprendizajes obtenidos en un contexto multicultural. CONAFE emerge como un medio altamente efectivo para fomentar la comprensión cultural y el respeto por contextos diversos, y el trabajo realizado por los egresados de Procesos Educativos en estas comunidades refleja su compromiso y desarrollo profesional.

La narración de estas experiencias ofrece beneficios significativos para el Colegio de Procesos Educativos. Al compartir sus vivencias, los egresados demuestran autonomía docente y establecen una conexión positiva que puede atraer a nuevos estudiantes y formar futuros docentes más innovadores y socialmente responsables. Además, estas narraciones pueden servir como ejemplos inspiradores para otras instituciones educativas, motivando a abordar desafíos en contextos educativos y preparándolos para enfrentarlos de manera efectiva.

Reflexionar sobre estas experiencias también puede conducir a mejoras e innovaciones en la educación, especialmente en contextos con rezago y exclusión social. La promoción del trabajo comunitario y el diálogo de saberes fomenta el reconocimiento y la construcción de relaciones sólidas entre comunidades y universidades, creando espacios de participación y

reciprocidad. La narración de estas experiencias puede promover una cultura de respeto hacia la diversidad educativa, inspirando a los estudiantes a participar en programas similares que promuevan la inclusión y la diversidad en la educación.

Finalmente, la Licenciatura en Procesos Educativos se destaca por formar profesionales con bases teóricas, científicas y éticas sólidas, capaces de contribuir al desarrollo de capacidades humanas y a la creación y asesoría de proyectos educativos y culturales en diversos sectores. Este enfoque demuestra el compromiso de la universidad en la formación de profesionales dedicados al cambio social y al impacto positivo en la sociedad.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

De la Educación Compensatoria a la Educación Comunitaria

En México se presentan dos enfoques, la educación compensatoria y la educación comunitaria, esta última nace para atender a las necesidades de manera integral y pertinente a las condiciones de desigualdad educativa que se presentan en comunidades marginadas. Tanto la educación compensatoria como la educación comunitaria centran su interés en reducir las brechas que se presentan en las comunidades que impiden el acceso y la calidad que se brinda en la educación, la educación comunitaria es una respuesta contextualizada y adaptada a las condiciones específicas de cada comunidad. Por lo tanto, la educación compensatoria tiene la finalidad de nivelar la educación a través de oportunidades y apoyos adicionales en el sistema escolar tradicional, por otra parte, la educación comunitaria surgió como un modelo alternativo que reconoce el contexto social y la participación de la comunidad en los procesos educativos (Díaz,1999).

A partir de los años setenta la educación compensatoria nació con la estrategia de mejorar el rendimiento escolar de los grupos educativos en desventaja socioeconómica y cultural. La educación compensatoria se desarrolló partir del Informe Coleman (1966), que vinculo las condiciones sociales y el bajo rendimiento escolar de los alumnos. Dando resultado a la idea de que la desigualdad educativa puede contrarrestarse brindando recursos adicionales como becas, desayunos escolares y apoyo pedagógico adicional. Con base a esta perspectiva se promovieron programas que buscaron equilibrar las oportunidades educativas a través de recursos adicionales. Sin embargo, se evidencio que, aunque los recursos adicionales eran necesarios, no eran suficientes para transformar las condiciones estructurales que limitaban el aprendizaje, pues este modelo partía de la idea de que la escuela por si sola podría contrarrestar

las influencias negativas que se presentaban en el entorno sin tomar en cuenta la participación de la comunidad y los contextos sociales (Fernández y Enguita, 2008).

Posteriormente se identificaron las limitaciones que surgieron de la educación compensatoria, aunque su idea de brindar apoyos adicionales era gratificante no siempre generaba cambios estructurales en la forma de vivir la educación en las comunidades, ya que se seguía perpetuando el enfoque de la escuela tradicional y esto producía desigualdades al no reconocer las dinámicas sociales y culturales de estos contextos marginados. Ante estas limitaciones surgió la educación comunitaria, un modelo que no busca solo compensar carencias, si no una educación que integre a la comunidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje (Fernández y Enguita, 2008).

En los setenta nace el Consejo Nacional de Fomento Educativo CONAFE, una alternativa al modelo educativo tradicional, en un principio sus programas formaban parte de la estrategia compensatoria, sin embargo, su evolución fue hacia un enfoque integral que dio lugar a la educación comunitaria. Fue un proceso en el que se reconoció que la educación no es solo un recurso aislado de las realidades locales de cada comunidad, si no que involucra activamente a cada miembro de la comunidad en la gestión educativa. De esta forma el CONAFE implementa estrategias centradas en la participación comunitaria, la formación de educadores miembros de las localidades y la adaptación de los contenidos a las necesidades específicas que se presentan en cada región. El enfoque comunitario es capaz de reconocer que la educación no puede ni debe desvincularse del contexto social, económico y cultural, y que su alcance en el proceso enseñanza y aprendizaje es mayor cuando se involucra activamente a la comunidad en la gestión y desarrollo educativo (Fernández y Enguita, 2008).

En México la transición de la educación compensatoria a la educación comunitaria fue un proceso de reestructuración de las estrategias educativas para brindar una educación efectiva a poblaciones que presentan situaciones de vulnerabilidad.

La educación compensatoria está centrada en tres ámbitos de aprendizaje importantes: el escolar, el familiar y el comunitario.

A) **Ámbito escolar:**

La educación compensatoria que se enfoca solo en las problemáticas del ámbito escolar, pero sigue siendo necesario abordar las distintas habilidades de los alumnos, en la cual no se siga creando la idea de la escuela igual para todos. Los programas compensatorios en el ámbito escolar deben definir objetivos y estrategias para abordar las carencias en diferentes dimensiones de la personalidad. Se reconocen cuatro criterios básicos para programas de compensación: socialización, individualización, actividad e integración y normalización (Díaz,1999).

B) **Ámbito familiar:**

La familia, como agencia educativa y principal agente de socialización, desempeña un papel crucial en la educación compensatoria. La participación activa de los padres se considera esencial para mejorar la calidad de la enseñanza y reducir el fracaso escolar. Se destaca la necesidad de integrar la individualización y la socialización en las acciones educativas familiares. Las estrategias de intervención en el ámbito familiar son similares a las del ámbito escolar y pueden incluir programas de modificación de conducta (Díaz,1999).

C) **Ámbito comunitario:**

El entorno social es fundamental en la educación compensatoria, y la intervención comunitaria se justifica para corregir problemas y prevenir la deprivación a largo plazo. La intervención socioeducativa en la comunidad tiene dimensiones de animación sociocultural y educación social. Se proponen diversas modalidades de intervención compensatoria en el ámbito comunitario, como educación extraescolar, animación sociocultural, acciones de ocio y tiempo libre, y educación de la comunidad. Se destaca la necesidad de cooperación entre la familia, el sistema escolar y la comunidad para potenciar el desarrollo socioeducativo de todos los niños. En el contexto de desigualdades sociales y geográficas en nuestro país, se busca implementar programas educativos para atender a sectores y zonas más desfavorecidas (Díaz,1999).

La política compensadora, a través de la educación compensatoria, se regula mediante Ley General de Educación en México, en el artículo 34 establece que el sistema educativo nacional está compuesto por diversos actores, instituciones y procesos, todos con un sentido de responsabilidad social. Los elementos que integran este sistema incluyen a los educandos, padres de familia, autoridades educativas y escolares, personal con relación laboral en la prestación del servicio educativo, instituciones educativas del estado y organismos descentralizados, por nombrar algunos. Es importante destacar el papel de la educación compensatoria, la cual busca abordar las desigualdades y proporcionar apoyo adicional a aquellos estudiantes que enfrentan dificultades particulares. Este enfoque refleja el compromiso del sistema educativo con la equidad y la inclusión, garantizando que todos los educandos tengan acceso a oportunidades educativas adecuadas, independientemente de sus circunstancias (Secretaría de Educación Pública, 2024).

Los programas educativos compensatorios en México se relacionan con la crítica a los principios y formas de llevar a cabo la educación, de tal forma surge la necesidad de cuestionar la narrativa sobre la inclusión, que frecuentemente se reduce a que no todos tienen el mismo

acceso a la educación habitual, haciendo referencia a los programas compensatorios como ejemplo: Programas que atienden diferencia, desigualdad o exclusión, utilizadas para aquellos que carecen de hábitos de estudio adecuados o habilidades para el aprendizaje, parecen neutrales pero están vinculadas a narrativas culturales sobre lo que un niño debería ser. Se enfatiza que las habilidades o disposiciones que impiden la inclusión son construcciones culturales relacionadas con expectativas predefinidas sobre el deber ser del individuo, generando temores hacia aquellos que no cumplen con estas expectativas. El sistema que diferencia a las poblaciones beneficiarias de programas compensatorios está construido por normas y valores no expresados, omitiendo características que son valoradas negativamente o excluidas de lo que se clasifica como "normal", sin embargo, la inclusión asociado a la equidad educativa, traducido en políticas y programas compensatorios es contextualizada a la oficialización de programas compensatorios en México, analizando estos programas como problemas tanto de equidad como de conocimiento (Fernández, 2008).

En México, los programas compensatorios durante el siglo XX, se enfocaron en garantizar la permanencia e inclusión de los estudiantes en la educación básica. La equidad es una preocupación central, cuestionándose quién se beneficia y quién se perjudica en los sistemas escolares a través de evaluaciones, currículos, financiamiento y recursos escolares. Estos programas se centran en abordar las dificultades y desigualdades presentes en la educación, siendo la inclusión y la exclusión categorías singulares y contrapuestas. Se destaca que el conocimiento, centrado en la razón, construye principios históricos de diferenciación y división, las reformas se alinearon con tendencias internacionales de liberalización y competitividad, se integró la iniciativa de focalización para combatir la pobreza, dando lugar a programas compensatorios orientados por principios de discriminación positiva a favor de los sectores más pobres. Estos programas se convirtieron en dispositivos esenciales para abordar

desigualdades en la escolarización especialmente en áreas consideradas desfavorecidas (Aguilar, 2014).

El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal (ANMEB) de 1992 marcó el inicio de la sedimentación del discurso de la compensación en el ámbito educativo mexicano. Se explicitó el papel de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en su función compensatoria entre estados y regiones, asignando más recursos a entidades con mayores carencias. Además, se propuso la ejecución de programas especiales para elevar los niveles educativos en zonas desfavorecidas. La nueva Ley General de Educación de 1993 otorgó rango jurídico nacional a la política de fomento a la equidad educativa, comprometiendo al Estado a reducir desigualdades mediante programas compensatorios, por otra parte los programas compensatorios se discutían en la investigación educativa desde la década de los setenta, fue en la última del siglo XX cuando adquirieron un papel central y se sedimentaron conceptualmente como parte integral de las políticas educativas, convirtiéndose en el principal dispositivo oficial para abordar el rezago educativo y buscar una distribución más equitativa de la educación (Aguilar, 2014).

De igual forma, se modificó el artículo 3º constitucional para aumentar los años de educación obligatoria, cada individuo tiene el derecho a recibir educación, y el estado, conformado por la federación, estados, ciudades y municipios, se encargan de impartir y garantizar la educación desde niveles iniciales hasta superiores. La educación básica, compuesta por preescolar, primaria y secundaria, es obligatoria, al igual que la educación media superior; mientras que la educación superior será obligatoria de acuerdo con la fracción X de este artículo. La educación inicial es un derecho de la niñez y el estado asume la responsabilidad de concientizar sobre su importancia. El estado ostenta la rectoría de la educación, la cual, además de ser obligatoria, debe ser universal, inclusiva, pública, gratuita y laica. La educación se fundamentará en el

respeto absoluto a la dignidad de las personas, adoptando un enfoque basado en derechos humanos y en igualdad sustantiva. Buscará el desarrollo armonioso de todas las facultades humanas y fomentará el amor a la patria, el respeto a los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de solidaridad internacional, promoviendo la honestidad, los valores y la mejora continua en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Congreso de la Unión, 2021).

El Estado dará prioridad al interés superior de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en su acceso, permanencia y participación en los servicios educativos. Reconoce el papel fundamental de las maestras y maestros en la transformación social y les otorga el derecho a acceder a un sistema integral de formación, capacitación y actualización, basado en evaluaciones diagnósticas, para cumplir con los objetivos del Sistema Educativo Nacional. La ley establecerá las disposiciones del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros en funciones docentes, directivas o de supervisión, con la Federación a cargo de su rectoría y coordinación con las entidades federativas. La admisión, promoción y reconocimiento del personal se llevará a cabo mediante procesos de selección que serán públicos, transparentes, equitativos e imparciales, considerando conocimientos, aptitudes y experiencia necesarios para el desarrollo integral de los educandos. El Estado fortalecerá las instituciones públicas de formación docente, especialmente las escuelas normales, según lo estipulado por la ley. Garantizará que los planteles educativos cuenten con materiales didácticos, infraestructura educativa, mantenimiento y condiciones ambientales adecuadas para el proceso de enseñanza y aprendizaje. Con el fin de cumplir con la fracción II de este artículo, el Ejecutivo Federal determinará los principios rectores y objetivos de la educación inicial, así como los planes y programas de estudio de la educación básica y normal en todo el país, teniendo en cuenta la opinión de los gobiernos estatales, diversos actores sociales y los contenidos de proyectos y programas educativos que consideren las realidades y contextos regionales y locales (Congreso de la Unión, 2021).

Los programas compensatorios en México, iniciando con el Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE) en 1991, tuvieron la intención de propiciar la equidad en el acceso y permanencia de los alumnos en educación básica, garantizando el derecho a la educación de cada individuo, incrementar los niveles de aprendizaje y mejorar la calidad de la enseñanza en regiones con bajos índices educacionales y en grupos en desventaja social y económica, apoyar con recursos complementarios a los gobiernos estatales con mayores rezagos educativos, fortalecer la organización y capacidad de administración educativa. Estos programas compensatorios se originan en el contexto de la lucha contra la pobreza extrema y tienen similitudes con programas sociales como el Programa Nacional de Solidaridad y PROGRESA (posteriormente denominado Desarrollo Humano Oportunidades). Aunque no idénticos, comparten la lógica focalizada en ciertas poblaciones y la expectativa de que la escolarización es intrínsecamente inclusiva (Aguilar, 2015).

La educación compensatoria en México ha abarcando dos objetivos principales: la búsqueda de equidad en el acceso y permanencia en la educación básica obligatoria, así como el incremento en los niveles de aprendizaje mediante la mejora de la calidad de la enseñanza. Sin embargo, se reconoce más la equidad que el aprendizaje adquirido de los alumnos. Estos programas comparten tres rasgos comunes con los realizados en Latinoamérica desde los años noventa: forman parte de las reformas educativas regionales ante el aumento de la pobreza y desigualdad, estimulan proyectos locales como parte de la descentralización, y buscan desarrollar la participación de los beneficiarios en su diseño y gestión, aunque este último aspecto se logra solo parcialmente o no del todo. En consecuencia, estos programas están dirigidos hacia localidades con bajos índices de desarrollo socioeconómico y educativo, así como a poblaciones en pobreza extrema o en riesgo (Aguilar, 2015).

El estado mexicano trabaja en garantizar la educación para todos los ciudadanos, vinculándolo al proyecto universalista que persiste en condiciones de heterogeneidad y desigualdad, con la necesidad de intervención estatal para asegurar el derecho constitucional a la educación básica. La educación compensatoria con programas especiales no es suficiente y se aboga por un compromiso total con la educación universal y de calidad, respetando la diversidad cultural. Existen obstáculos principales para la educación mexicana como lo son: las condiciones en las autoridades educativas, la pérdida de respeto hacia la educación pública, la falta de inversión, la eficacia limitada de programas compensatorios y la demanda de grupos indígenas por el control del sistema educativo local. Esto desata preocupación en la educación pública, atribuido a la desconfianza, la pérdida de recursos y la amenaza a la existencia del sistema. Se destaca que estas problemáticas no son exclusivas de México y coinciden con preocupaciones globales sobre la educación en países menos desarrollados. La propuesta compensatoria por reducir la desigualdad aborda reformas integrales que propicien igualdad de oportunidades estas medidas muestran avances en indicadores educativos, pero se subraya la desigualdad persistente, especialmente al comparar a México con otros países latinoamericanos. En resumen, se aborda la compleja realidad de la educación en México, destacando desafíos estructurales y proponiendo un enfoque más integral para abordar la desigualdad educativa (Martín y Solórzano, 2004).

Las reformas educativas en México, destacan la descentralización como la estructura dominante en la política educativa de la última década, esta se justifica en la administración educativa a los usuarios y buscando mejorar la eficiencia y calidad de los servicios educativos, reduciendo la desigualdad a través de programas compensatorios como PARE y Progresá. Las desigualdades socioeconómicas y educativas en México, tienen problemas como el crecimiento de analfabetismo absoluto a pesar de la disminución de la tasa, disparidades regionales y sociales en el acceso y desempeño educativo, así como factores demográficos que afectan a los

grupos más pobres. La concentración del ingreso en la población y la correlación entre educación e ingreso, esto muestra que los jefes de familia con mayores niveles educativos están asociados con ingresos más altos, por otra parte en algunos casos, la mejora educativa no ha impedido el empobrecimiento de ciertos grupos. La eficiencia e igualdad en el contexto de la liberalización económica y el ajuste estructural señala la énfasis de agencias internacionales como el Banco Mundial en recortar gastos y mejorar la eficiencia, lo que ha llevado a reformas administrativas. Se destaca que estas reformas no han beneficiado a los sectores más pobres, resultando en la creación de programas compensatorios especiales fuera del sistema regular como una respuesta a la desigualdad educativa (Martín y Solórzano, 2004).

Los programas compensatorios, vinculándolos con la tendencia privatizadora asociada a la liberalización económica, están relacionados con la política neoliberal y se han convertido en un elemento fundamental respaldado por maestros e investigadores, estos son vistos como la única alternativa accesible para atender las necesidades de los grupos sociales marginados, en los sistemas educativos latinoamericanos. La necesidad de incrementar los recursos materiales en las escuelas pobres y mejorar los métodos de enseñanza, la organización escolar, la autoestima y el liderazgo como formas de abordar las desventajas de los niños de bajos recursos económicos. La justificación de los programas compensatorios radica en proporcionar pedagogías y materiales especiales, respaldados por una mayor inversión de recursos. La eficiencia de estos programas se presenta como crucial para reducir la desigualdad educativa y se sugiere compararla con la de otros programas alternativos (Martín y Solórzano, 2004).

Los programas compensatorios en México, como PARE y Progresá, no han tenido un éxito contundente, según evaluaciones educativas, se ha logrado inscribir y retener a más alumnos, el progreso no se refleja en un mejor aprovechamiento. Investigaciones sugieren que los principios de PARE, basados en métodos de aprendizaje flexibles e interactivos, son positivos,

pero su aplicación no ha recibido compromiso institucional ni reconocimiento significativo. Progresar, a pesar de su énfasis en la demanda y oferta educativas, muestra logros estadísticamente insignificantes y un alcance limitado debido a criterios de selección que excluyen a los más pobres. Además, ambos programas carecen de claridad sobre a quién y por qué se debe compensar, y en qué consiste dicha compensación. Se dirigen a comunidades con bajos ingresos económicos con apoyo económico y atención educativa especial, sugiriendo una compensación tanto por desventajas económicas como por fracaso educativo. El PARE se esfuerza por aplicar técnicas de constructivismo recomendadas por la Secretaría de Educación Pública, mientras que los recursos adicionales no abordan adecuadamente la provisión educativa básica. En resumen, estos programas se centran en el fracaso del sistema educativo en lugar de abordar de manera integral el problema, destacando la necesidad de atender a los alumnos designados como necesitados de educación especial para abordar sus deficiencias de aprendizaje (Martín y Solórzano, 2004).

Los programas de educación compensatoria promueven la igualdad y el respeto a la identidad individual. En estos programas educativos, se reconoce la necesidad de combinar los objetivos a partir de las experiencias previas, asimismo brindar un enfoque intercultural. Las expectativas excesivas fueron responsables de decepciones a corto plazo, enfatizando la importancia de expectativas realistas en innovaciones educativas. El seguimiento a largo plazo de programas compensatorios en la década de los 70 mostró eficacia en reducir el abandono escolar y repeticiones, resaltando la necesidad de evaluaciones coherentes que consideren factores como actitudes, representaciones y motivación. Los programas en teorías sólidas, con una formación teórica y práctica para los profesores, los cambios cuantitativos no resuelven problemas cualitativos de adaptación escolar a la diversidad, proponiendo modificar sustancialmente el sistema escolar para adaptarlo a los objetivos y niños actuales, se resalta la necesidad de que las innovaciones educativas sean continuas para ser eficaces a largo plazo, es esencial intervenir

en condiciones ambientales a distintos niveles para abordar problemas y promover cambios, como reducir la distancia entre la escuela y la familia o trabajar contra la exclusión en la sociedad (Díaz, 1999).

En comparación con México a principios de la década de 1970, Estados Unidos implementó programas como Head Start y Learn Well, sugiriendo que la inteligencia puede mejorar con una educación adecuada, especialmente en las primeras etapas de la vida. La educación compensatoria considera la inteligencia como una habilidad que puede enseñarse, buscando compensar deficiencias intelectuales causadas por circunstancias desfavorables y problemas socioculturales. Estos programas tienen como objetivo suplir la formación que los niños no recibieron a tiempo, utilizando técnicas para estimular el desarrollo cognitivo en aquellos con riesgo de fracaso escolar. No buscan convertir a individuos normales en genios, sino normalizar el desarrollo mental de quienes podrían quedarse rezagados. Se emplearon programas de entrenamiento centrados en áreas aptitudinales específicas como percepción, lenguaje e intelecto, aunque se critica la falta de un entorno estimulante y participativo. El propósito fundamental de la educación compensatoria es garantizar el acceso, permanencia y promoción en el sistema educativo para aquellos en situación de desventaja social, incluyendo minorías étnicas, inmigrantes y familias con dificultades socioeconómicas. Busca igualdad de oportunidades, integración social, desarrollo de actitudes de respeto mutuo, participación comunitaria y enriquecimiento cultural. Aunque la evaluación inicial generó entusiasmo y aceptación, Halsey (1972), denomina la educación complementaria, de la siguiente forma la educación no debe compensar, sino complementar la situación de pobreza cultural del contexto de los niños, demostró que cuando los programas están bien diseñados, gozan de la duración suficiente, y se llevan a cabo por equipos competentes, se consiguen mejoras significativas en la actividad intelectual de los alumnos a los que esté destinado el programa. Aunque la generalización de resultados puede no ser perfecta y persisten desafíos, la educación

compensatoria ha demostrado ser crucial para la incorporación exitosa de muchos niños en la educación y la vida profesional, destacando su impacto positivo en la sociedad (Menéndez, 2018).

La educación comunitaria impartida por instituciones oficiales, establece que se dirige principalmente a mujeres rurales, tiene un enfoque vocacional y refuerza su papel en la reproducción social. Esta definición se distingue de concepciones más amplias de educación comunitaria que están vinculadas con procesos de desarrollo, así como la educación popular y otras opciones educativas que se centran en la organización comunitaria y la participación social. Los programas oficiales de educación comunitaria no se integran en proyectos comunitarios más amplios, marcando una discrepancia con la concepción original de educación para el desarrollo comunitario (Salinas,1998).

En los últimos veinte años, tanto en Estados Unidos como en los países europeos más desarrollados, los líderes educativos han abordado el problema del rendimiento académico desigual entre diferentes grupos socioeconómicos. Esta disparidad cuestiona la supuesta igualdad de oportunidades en los sistemas educativos. Como respuesta, se han implementado programas de compensación educativa, conocidos como educación compensatoria, destinados a mejorar el rendimiento académico de los grupos socioeconómicos desfavorecidos y nivelar las oportunidades educativas. A pesar de la inversión significativa y numerosos proyectos, la eficacia a largo plazo de la educación compensatoria ha sido cuestionada. Las evaluaciones han demostrado que, aunque algunos programas muestran éxitos temporales, los efectos positivos no perduran. Los expertos tienen opiniones diversas sobre la idoneidad de la educación compensatoria para abordar las necesidades de los alumnos desfavorecidos, y algunos incluso consideran que ha sido un fracaso (Moreno,1983).

El modelo educativo actual es insuficiente para satisfacer las necesidades de todos los grupos sociales, la compensación no debe limitarse a aspectos instructivos; también debe abordar problemas de desarrollo personal, autoestima, motivación y expectativas. Se destaca la importancia de la relación alumno-docente, y se sugiere que los profesores en entornos socioeconómicamente desfavorecidos deben recibir formación específica para interactuar con los niños desfavorecidos. Además, se argumenta que las estrategias de compensación no deben involucrar únicamente a la escuela. La participación de la comunidad y en ajustar los objetivos educativos a la realidad sociocultural del alumno. Se mencionan posibles intervenciones, como mejorar las condiciones materiales de las escuelas, estabilidad y continuidad del profesorado, reducción del número de alumnos por profesor, adaptación del currículo a las experiencias de los alumnos, entre otros. La necesidad de que la escuela, como institución, responda a las necesidades de su entorno, contribuyendo al desarrollo de la comunidad además de educar a las nuevas generaciones (Moreno,1983)

En el ámbito de la educación compensatoria, se aborda la problemática de dos tipos de discontinuidad educativa que afectan a los estudiantes socioeconómicamente desfavorecidos: la discontinuidad horizontal, relacionada con las diferencias en los entornos de vida, y la discontinuidad vertical, que se manifiesta entre los diferentes niveles del sistema educativo. Se destaca la influencia determinante de la familia y el entorno en la educación del niño, indicando que los programas de compensación han tenido más éxito cuando han involucrado una intervención educativa conjunta de padres y profesores. Se enfatiza que la educación no debe limitarse a los edificios escolares, y se presenta una fórmula que muestra cómo los resultados escolares dependen de la herencia genética, la experiencia escolar y la experiencia extraescolar (Moreno,1983).

En el contexto educativo de la comunidad deben integrarse las experiencias y saberes del alumno, de esta manera se logra que la planeación pedagógica se adapte a las vivencias de la comunidad y fomente la cooperación y participación entre padres, educadores y comunidad para potenciar el desarrollo educativo de los alumnos. Sin embargo, programas de educación compensatoria consideraban las experiencias familiares y comunitarias de los niños desfavorecidos como insuficientes e irrelevantes para la planeación pedagógica, por lo tanto, se incluye un plan educativo más apropiado. Sin embargo, existe el riesgo de sobreestimar las deficiencias sin analizar si la desventaja educativa proviene de factores familiares o de estructuras escolares inadecuadas. Los programas de educación compensatoria son diseñados para que combinen el conocimiento sobre el desarrollo infantil con las experiencias culturales específicas de cada grupo de alumnos (Moreno, 1983).

Al pasar el tiempo, se han implementado una gran variedad de programas de educación compensatoria, con un enfoque variado. En un principio, se creía que la escuela podía contrarrestar las desigualdades sociales, por otra parte, la escuela misma podía ser una fuente de discriminación. Sin embargo, la eficacia de ciertas estrategias compensatorias como la igualdad de oportunidades sociales, se enfatiza pero no es la única solución ya que existen dificultades socioeconómicas y culturales más amplias para ser efectiva, como la coordinación entre diversos servicios sociales y una colaboración entre diferentes instancias políticas para abordar la desigualdad social y sus implicaciones educativas como una enseñanza más personalizada e individualizada que atienda a las necesidades específicas de cada estudiante, con el objetivo de garantizar que todos tengan igualdad de oportunidades para recibir una educación adaptada a sus necesidades y capacidades (González , 1994).

En los últimos tiempos, en los países más desarrollados se ha implementado la educación compensatoria como respuesta al bajo rendimiento académico de diferentes grupos

socioeconómicos, desafiando la igualdad de oportunidades en los sistemas educativos. Sin embargo, las evaluaciones de estos programas han generado dudas sobre su eficacia a largo plazo, llegando incluso a considerarlas un fracaso. El modelo escolar de la educación compensatoria actual es insuficiente para satisfacer las necesidades educativas de todos los grupos sociales. Enfatizando la importancia de considerar las diferencias psicosociológicas de los alumnos, así como el papel crucial del profesor en la identificación de las causas del fracaso escolar. La formación que reciben los docentes que trabajan con estudiantes desfavorecidos es fundamental, así como una adaptación de la escuela a las características de la comunidad. Es necesario involucrar a la comunidad en la educación, con la finalidad de mejorar las condiciones materiales de las escuelas, reducir la brecha entre los valores escolares y comunitarios, y adaptar las experiencias de los alumnos a la planeación pedagógica, para mejorar la calidad de la enseñanza en áreas desfavorecidas, mejorar la estabilidad del profesorado, la reducción del tamaño de las clases y la prolongación del periodo de escolarización, destacando la importancia de que la escuela no solo cumpla con su función de educar a las nuevas generaciones, sino que también contribuya al desarrollo de la comunidad en la que está inserta (Martin y Moreno,1983).

En educación compensatoria, se enfrenta a dos tipos de discontinuidad educativa: la horizontal, entre los diferentes ambientes de vida del niño, y la vertical, entre los niveles del sistema educativo. Se ha demostrado que la influencia más decisiva en la educación del niño proviene de la familia y su entorno, más que de la escuela. Por lo tanto, es importante integrar la participación de los padres y profesores para obtener resultados positivos y duraderos. Es esencial conciliar los objetivos de aprendizaje generales con las experiencias culturales específicas de los niños. La educación compensatoria debe basarse en la diversidad de experiencias del niño, involucrando tanto a la familia como a la escuela. Si no se aborda eficazmente la discontinuidad horizontal, se limitan los logros de la educación compensatoria,

ya que la familia y la comunidad son fundamentales en todas las experiencias del niño (Martin y Moreno,1983).

La cooperación entre el sistema escolar, la familia y la comunidad en entornos socioeconómicamente desfavorecidos es limitada, a pesar del interés creciente de algunos profesores. Las formas de cooperación tradicionales incluyen la interacción con los padres de familia para asuntos académicos o disciplinarios. Sin embargo, existen otras formas menos comunes, pero más efectivas, como los contactos en el patio de la escuela, la entrega de información académica específica, la ayuda académica de los padres y las actividades extraescolares. Estas formas de cooperación tienden a crear relaciones y a sobreestimar la capacidad de la escuela para resolver los problemas educativos del hogar desfavorecido. Sin embargo, se retoma la importancia de considerar la educación del niño en su contexto sociocultural y familiar, y se aboga por un cambio de actitud en la programación y organización de la enseñanza para adaptarse a las comunidades locales, haciendo énfasis en la cooperación entre padres, profesores y comunidad, y creando actividades como la asociaciones de padres de alumnos, trabajo de los profesores en el hogar desfavorecido, profesores encargados de la relación escuela-hogar y visitantes pedagógicos no profesionales para eliminar las barreras entre la escuela y la comunidad (Martin y Moreno,1983).

En el sistema educativos nos encontraremos con distintos modelos y enfoques en cuanto a la educación compensatoria esto debido a la relación entre el estado y la educación. El análisis de la relación entre el estado y la educación es crucial, ya que las políticas públicas adoptadas por el estado determinarán los elementos y enfoques presentes en el sistema educativo. Estas políticas implican la interacción entre la administración pública y las estructuras de poder, así como el poder político, lo que añade complejidad al análisis. La educación puede entenderse como inversión para potenciar la mejora de los procesos de producción, lo que influye en el

estado como agente económico. Por otro lado, también se considera como consumo y derecho garantizado por el estado, respondiendo a necesidades demográficas y al crecimiento del poder educativo como movilizador dentro de la estructura social. Además, la educación compensatoria que busca promover la igualdad de oportunidades, especialmente para poblaciones marginadas, a través de programas compensatorios. Estos modelos de intervención estatal varían según la orientación política e ideológica del momento, y los conflictos en el ámbito educativo pueden surgir de la lucha por el derecho a la educación para todos. La hegemonía sobre el sistema educativo es cambiante y está constantemente desafiada, ya que coexisten diferentes modelos que se reflejan desde la regulación legal hasta la práctica en las escuelas, donde también influyen los intereses y visiones de alumnos y profesores. (Casamayor,1999).

Las estrategias de compensación educativa que no consideran el entorno familiar y comunitario del alumno desfavorecido, se muestran como insuficientes. La importancia de desarrollar nuevas formas de cooperación entre el centro educativo y la comunidad para mejorar el éxito escolar de estos alumnos. Se enfatiza en la necesidad de superar el aislamiento de la escuela respecto a la sociedad y se proponen estrategias para integrar el centro educativo en la vida comunitaria. Las causas del fracaso escolar pueden ser tanto variables del alumno como de la escuela, por lo que se busca una interrelación entre ambos enfoques para reducir la distancia social entre la escuela y el entorno desfavorecido. Además, se describe la contribución compensatoria de diferentes modalidades de apertura de los centros educativos hacia la comunidad, destacando la importancia de ofrecer oportunidades educativas y socioculturales para todos los miembros de la comunidad (Cerrillo,1989).

Los programas compensatorios se pueden clasificar en dos categorías: aquellos que destinan recursos para mejorar condiciones materiales y de trabajo en escuelas rurales e indígenas, y

aquellos que buscan mejorar la calidad educativa mediante programas de lucha contra la pobreza extrema. Destacan programas como el CONAFE y el PROSPERA, este último anteriormente conocido como PROGRESA. Se señala que estos programas pueden funcionar como medidas paliativas y pueden etiquetar a los usuarios como objetos de programas especiales, lo que oficializa la desigualdad. Aunque coadyuvan a disminuir la desigualdad, pueden limitarse en su enfoque y riesgos de etiquetado. La relación con la Pedagogía Social radica en la atención a grupos vulnerables y la resolución de problemas actuales como la pobreza (Villaseñor y López, 2018).

En México, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) ha implementado programas compensatorios para apoyar a estudiantes desfavorecidos, beneficiando a millones de estudiantes. Además, se mencionan los resultados positivos de estos programas, incluyendo mejoras en el aprendizaje y la reducción de las tasas de repetición y reprobación. El programa de desarrollo de la educación básica apoya la mejora de la calidad educativa en México mediante la infraestructura, materiales didácticos, capacitación docente, y fortalecimiento institucional a nivel federal y estatal. El objetivo es asegurar que los niños de comunidades marginadas completen la educación básica, mejorando la gestión educativa y promoviendo la innovación en la educación (Patrinos y Moreno, 2005).

La educación compensatoria como modalidad operativa del CONAFE, destaca su facultad en la educación comunitaria en regiones específicas del país. Los objetivos del CONAFE, incluyen mejorar la cultura y la educación rural-marginal, con énfasis en la equidad y la reducción del rezago educativo. La educación compensatoria se dirige a comunidades con condiciones educativas desfavorables, con el propósito de garantizar el acceso a la educación básica. Además, se destaca su flexibilidad para adaptarse al entorno social y cultural de los estudiantes, se implementa en regiones con alto riesgo de deserción escolar y donde las escuelas

regulares podrían no ser viables debido a sus características contextuales. La educación compensatoria del CONAFE se presenta como una estrategia para asegurar el acceso y la permanencia en la educación básica en comunidades desatendidas, con un enfoque en la equidad y la adaptación al contexto local (Martínez, 2022).

Los Programas Compensatorios (PC) en México, comienzan como conjuntos de acciones ordenadas destinadas a abordar problemas diagnosticados, con el propósito de equilibrar desigualdades, nivelar condiciones y remediar el rezago educativo. Se destaca que estos programas, financiados con créditos externos, buscan elevar los índices de acceso, permanencia y aprovechamiento escolar en localidades aisladas y de difícil acceso en todo el país. Tienen como objetivo principal producir una sociedad inclusiva mediante estrategias particulares y acciones remediales para enfrentar el rezago educativo, enfocándose en igualar condiciones y aumentar la participación de grupos focalizados en el sistema escolar. Además, estos programas propician el desarrollo individual y social, mejoran el desempeño político, económico y administrativo de los recursos, y contribuyen a frenar la exclusión educativa y social. La importancia de los programas compensatorios es mejorar las condiciones de los alumnos, maestros y comunidad, así como en promover la participación de las familias en asuntos educativos. Se menciona que estos programas se enfocan en comunidades específicas caracterizadas por situaciones de vulnerabilidad y desigualdad social, con el fin de proveer beneficios a grupos en pobreza extrema y mejorar su acceso a ámbitos educativos, laborales, y de salud. Los PC son acciones conjuntas con objetivos específicos para equilibrar desigualdades, propiciar la participación y gestión social, suprimir la exclusión educativa y social, y mejorar la calidad y acceso al servicio escolar en comunidades vulnerables. Además, buscan propiciar una sociedad más incluyente en términos educativos, políticos, económicos y administrativos, beneficiando a comunidades rurales, marginales y aisladas (Martínez, 2022).

El CONAFE desde sus inicios hasta el día de hoy

El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) fue creado el 11 de septiembre de 1971 por decreto presidencial publicado en el diario oficial de la federación. El propósito principal es hacer llegar educación a los lugares en donde los programas educativos institucionales de la secretaria de educación publican no llegan o en comunidades que no cumplen los requisitos para hacer llegar a las zonas retiradas del país. Una de las características principales del CONAFE es atender a niñas, niños, adolescentes, de comunidades con exclusión social, rezago educativo y altos grados de marginación. Aunque el CONAFE atiende a una parte pequeña de la población estudiantil en México, representa a casi 355 mil alumnos que merecen una educación de calidad. Las escuelas comunitarias del CONAFE son mayoritariamente unidocentes y se concentran en áreas rurales e indígenas con grupos multigrado. El CONAFE enfatiza una educación de calidad para todas las comunidades en México, especialmente aquellos en situaciones socioeconómicas desfavorables (Mejía y Campo, 2016)

El CONAFE cuenta con educación inicial desde 1992, en el que mujeres embarazadas, madres, padres o personas a cargo; son el agente activo principal en la crianza y desarrollo de los niños y niñas de cero a tres años once meses que reciben la atención del CONAFE en el programa de la primera infancia, su estrategia para este sector promueve la profesionalización de educadores comunitarios que brinden servicio mediante procesos reflexivos con los cuidadores, buscando propiciar interacciones que favorezcan el desarrollo integral y el ejercicio de los derechos de los niños. El programa de primera infancia del CONAFE tiene como objetivo favorecer el desarrollo integral mediante el enriquecimiento de las prácticas de crianza de sus familias, agentes educativos y otros miembros de la comunidad, que intervienen en su entorno, a través de sesiones, visitas domiciliarias, estrategias de difusión y divulgación, así como de materiales

educativos, con apego y respeto a la diversidad cultural y de género que existe en las comunidades que son atendidas (El Portal Único del Gobierno, 2022).

El Programa de Educación Inicial No Escolarizada del CONAFE implementa estrategias para contrarrestar las desigualdades sociales a través de una educación integral. Este programa reconoce la educación inicial como un derecho de los niños, una oportunidad para los padres de mejorar sus prácticas de crianza y un compromiso del personal docente para cumplir con los objetivos planteados. Además, se incluyen programas para los padres con el fin de adquirir conocimientos y habilidades que mejoren la atención y cuidado de sus hijos. El enfoque se centra en brindar atención y educación de calidad en contextos desfavorecidos, adaptándose a las necesidades específicas de las comunidades más vulnerables y alejadas del país (Villaseñor, 2019).

La atención a la primera infancia se refiere a los programas educativos que fortalecen el desarrollo y aprendizaje de niños desde el nacimiento hasta el ingreso a la educación básica, incluyendo salud, cuidado, higiene y desarrollo cognitivo, social, físico y emocional. Estos servicios son considerados un derecho fundamental y tienen un impacto significativo en el desarrollo posterior de los niños. La inversión en educación inicial se ha asociado con comunidades más fuertes y una sociedad más equitativa y sostenible. El trabajo del CONAFE es capacitar a quienes ofrecen servicios educativos para que adquieran habilidades, conocimientos y actitudes que les permitan reflexionar y mejorar las prácticas de crianza. Estas actividades, centradas en el cuidado, alimentación, juego y expresión de afecto, se convierten en oportunidades educativas que impactan tanto en el ámbito familiar como comunitario. Se reconoce que para lograr el desarrollo integral de los niños, es necesario influir en las prácticas de crianza de quienes están a cargo de su cuidado y educación, ya que son los principales agentes educativos responsables de dicho desarrollo. Las figuras educativas del Programa de

Atención a la Primera Infancia del CONAFE son educadoras y educadores comunitarios, con formación equivalente a la educación básica y media superior, que reciben formación y apoyo pedagógico continuo. Su origen en la comunidad proporciona ventajas significativas: Facilitan la prestación óptima de servicios debido a su cercanía y conexión con la población local, fortalecen los lazos con la comunidad y su relevancia cultural, garantizan el uso de la lengua materna en las comunidades indígenas (El Portal Único del Gobierno, 2022).

La educación preescolar es el Primer nivel educativo de la educación básica comunitaria del CONAFE, en el que se promueve el desarrollo de competencia, así como el logro de aprendizajes de la niñas y los niños de tres a cinco años once meses; en lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y conocimiento del mundo, desarrollo personal y social, expresión y apreciación artística y desarrollo físico y salud; mediante modelo educativo que lleva por nombre; el Aprendizaje Basado en la Colaboración y el Diálogo. Este programa cuenta con las siguientes modalidades de atención: Preescolar comunitario, preescolar indígena, preescolar migrante, preescolar mestizo (CONAFE, 2016).

Los educadores de preescolar son jóvenes de 15 a 20 años egresados de secundaria que viven en la localidad y que cuentan con el deseo de compartir su conocimiento con la comunidad. con una capacitación previa motiva y comparte su conocimiento con los niños y niñas de que asisten a la escuela. Cumplen un horario acordado por la comunidad y es la comunidad la encargada de vigilar y proteger al educador comunitario, así como de velar por su seguridad mientras se encuentra en comunidad. Los padres de familia son los encargados de la alimentación y hospedaje del educador comunitario (CONAFE, 1991)

La educación primaria comunitaria del CONAFE atiende a niños y adolescentes que al 31 de diciembre del año en que inicia el ciclo escolar tienen entre seis años cumplidos y catorce años once meses, y que viven en localidades con un máximo de veintinueve niños de estas edades;

también beneficia a niños migrantes de las edades señaladas que residen en campamentos agrícolas o albergues. El CONAFE opera tres modalidades de educación primaria comunitaria rural, primaria comunitaria indígena y primaria comunitaria migrante. A fin de garantizar el derecho a una educación de calidad, y ofrecer una atención pertinente a las diversas necesidades y contextos de la población, en las primarias comunitarias se promueve la renovación de prácticas pedagógicas a través del aprendizaje basado en la colaboración y el diálogo y la conformación de comunidades de aprendizaje. Para llevar a cabo la propuesta educativa se cuenta con materiales de apoyo para la práctica de los Líderes Educativos Comunitarios, así como un catálogo temático para estudiantes que integra los contenidos curriculares esenciales del Plan y Programas de estudios nacional, que permite una atención pertinente a la diversidad de necesidades de los alumnos y que promueve el desarrollo de competencias para un aprendizaje autónomo. El líder para la educación comunitaria promueve que el aprendiz elija a partir del catálogo de temas aquel que sea de su interés y mediante el diálogo tutor lo guía para que comprenda el tema y desarrolle competencias básicas como la lectura, la expresión oral y escrita y el razonamiento lógico matemático (CONAFE, 2016)

La educación secundaria comunitaria lleva más de una década en la que el CONAFE ofrece educación secundaria a adolescentes egresados de primaria que habitan en comunidades rurales o indígenas en grupos menores a veintinueve alumnos. La secundaria comunitaria opera con un modelo pertinente a los distintos contextos y regiones del país de los treinta estados de la república donde se encuentran sus servicios. Su pertinencia se observa en su visión intercultural, en el desarrollo de competencias para la vida con un énfasis particular en la competencia de aprender a aprender y en el acompañamiento puntual de los procesos de aprendizaje de cada alumno (CONAFE, 2016).

El CONAFE brinda atención a población indígena, para responder a las necesidades particulares ofrece el servicio en los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Los servicios están orientados a desarrollar el bilingüismo oral y escrito, así como recuperar los saberes indígenas en el contexto escolar. La propuesta educativa tiene como elemento fundamental trabajar la lengua indígena de manera transversal. Se asignan líderes para la educación comunitaria hablantes en lengua indígena para apoyar el proceso de aprendizaje de los estudiantes indígenas (CONAFE, 2016).

Brinda atención a población migrante, la modalidad de atención a migrantes en los servicios de preescolar y primaria comunitaria responde a las necesidades, características e intereses de la población infantil migrante, con una propuesta flexible que apunta a garantizar el acceso y la permanencia de los alumnos en el aula: diferentes ciclos escolares, en función de los requerimientos de siembra o recolección del producto agrícola de que se trate. La Modalidad Educativa Intercultural para Población Infantil Migrante (MEIPIM) proporciona el modelo de intervención pedagógica que orienta el trabajo en el aula migrante. Los mayores de 15 años pueden inscribirse a la primaria comunitaria; y las personas de 16 años o más con primaria concluida (CONAFE, 2016).

La atención educativa a población infantil migrante opera en los servicios de preescolar y primaria, ubicados en comunidades de origen y/o campamentos agrícolas. La propuesta educativa considera las necesidades y características de los alumnos, los diferentes ciclos escolares, en función de los requerimientos de siembra o recolección del producto agrícola de que se trate. En los grupos escolares se destaca la diversidad lingüística y cultural como ventaja pedagógica. El modelo educativo de educación comunitaria, es una propuesta que apunta a garantizar el acceso y permanencia de los alumnos en el aula durante su estancia en el servicio

educativo, permitiendo que alumno participe de manera activa en su proceso de aprendizaje (CONAFE, 2016).

En México, la educación en los circos comenzó en 1999, cuando la unión nacional de empresarios y artistas de circo (UNEAC) demandó servicios educativos. La UNEAC se acercó a la secretaría de educación pública, que los derivó al Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), encargado de atender comunidades marginadas. Se retomó la experiencia de una escuela móvil en el circo Barley en Tamaulipas, lo que llevó a la UNEAC a solicitar el servicio al CONAFE. Luego de establecer acuerdos, la delegación del estado de México comenzó a implementar el proyecto educativo en trece círculos de la UNEAC y un circo independiente, seleccionando y capacitando a jóvenes instructores para llevar a cabo este programa (Plata, 2014).

La enseñanza en CONAFE se realiza a través de la modalidad de "Asesoría Pedagógica". Los asesores pedagógicos son jóvenes voluntarios que provienen de las mismas comunidades o de otras áreas y se capacitan para brindar educación básica a niños y jóvenes en estas zonas. En el CONAFE las clases se imparten de manera diferente a las escuelas convencionales debido a las características específicas de cada contexto. En cada comunidad las necesidades cambian y los recursos varían; en el CONAFE la educación no depende de un salón de clases o un espacio en específico, si bien en la actualidad ya se trata de contar con un lugar físico con la estructura necesaria no siempre fue de esta manera ya que muchas veces se impartían las clases en el lugar que se tuviera acceso. Debido a las condiciones geográficas y socioeconómicas de las comunidades atendidas, las clases suelen ser flexibles en cuanto a horarios y lugares. A veces se llevan a cabo en espacios comunitarios como casas particulares, centros sociales o incluso al aire libre (Plata, 2014).

El currículo educativo se adapta a las necesidades y realidades de las comunidades atendidas. Se priorizan temas relevantes para la vida cotidiana y el contexto local. Se fomenta la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Se utilizan métodos educativos, participativos y experienciales que involucran a los estudiantes en actividades, prácticas y dinámicas de grupo. Debido a las limitaciones de recursos en estas comunidades, las clases suelen ser creativas en el uso de materiales y recursos disponibles localmente. Se promueve el aprendizaje a través de materiales didácticos sencillos y de bajo costo. La participación de la comunidad es fundamental en el funcionamiento de las clases de CONAFE. Los padres y miembros de la comunidad suelen involucrarse en el proceso educativo, ya sea ayudando en la organización de actividades, proporcionando materiales o apoyando a los asesores pedagógicos. El CONAFE se caracteriza por su adaptabilidad, participación comunitaria y enfoque en las necesidades específicas de las comunidades rurales y marginadas a las que sirve (Plata, 2014).

El modelo de Aprendizaje Basado en la Colaboración y el Diálogo (ABCD) se basa en aprender a aprender y en la colaboración y el diálogo. Se estructura en 53 unidades de aprendizaje que abarcan todo el currículo oficial. Cada unidad se estudia en comunidades de aprendizaje durante 15 días, donde los estudiantes actúan como tutores y tutorados, con diferentes niveles de complejidad. Sin embargo, los líderes señalan dificultades en la implementación del modelo. Algunas dificultades que se presentan a la hora de implementar correctamente el modelo son la falta de recursos limita la capacidad de los estudiantes para profundizar en los temas y los lleva a repetir lo esencial, la repetición de unidades y la falta de recursos provoca desinterés y desafección en los estudiantes y líderes, la estructuración de unidades no garantiza la continuidad en el aprendizaje, lo que dificulta la apropiación de los objetivos del modelo, las unidades de aprendizaje no abarcan todos los temas del currículo oficial (Zavala y Rivera, 2023).

En la actualidad el CONAFE implemento el modelo pedagógico de Educación Comunitaria para el Bienestar, con este modelo todos los alumnos de las comunidades pueden acceder a su derecho a la educación independientemente de su edad. El enfoque principal de la Educación Comunitaria para el Bienestar es la comunidad, es incluyente, flexible y popular. Incluye la diversidad en el contexto educativo, amplía los espacios de aprendizaje ya que no se limita a los aprendizajes que se pueden tener dentro del salón de clases y es dinámico en cada contexto de la comunidad, fortalece el vínculo con la comunidad y facilita el acceso al aprendizaje para todos. Surgió como una estrategia de respuesta del Ejecutivo Federal para cumplir con el mandato constitucional de hacer llegar educación a toda la población, que por diversas situaciones no cuenta con acceso a la educación. Sin embargo, busca expandir el acceso educativo a las comunidades en condiciones de alto rezago social y educativo para que logren ingresar, mantenerse y completar su educación básica. También fomenta el desarrollo desde la primera infancia hasta los 15 años, brinda acompañamiento a jóvenes y adultos en su proceso de aprendizaje continuo. Se fortalece la creación de comunidades de aprendizaje autogestivas, se enseña a que el conocimiento no dependa de una única figura educativa, sino de una red colaborativa dentro de cada comunidad. Con este modelo en comunidad se elaboran estrategias educativas comunitarias que promuevan la inclusión y garantizan el acceso equitativo a la educación. También se fortalece el aprendizaje personal y académico de los educadores comunitarios y su permanencia en el servicio, fortaleciendo su compromiso con la comunidad (Gobierno de México, 2024).

La Relación Tutora es un enfoque educativo que se centra en la interacción personal entre el maestro y el estudiante, con un énfasis en el diálogo individualizado y la tutoría activa. Este método reconoce la importancia de la relación entre el maestro y el alumno en el proceso de aprendizaje, priorizando el encuentro directo y personalizado sobre las condiciones externas del sistema educativo. En este contexto, la tutoría implica que el maestro, o tutor, comparte su

conocimiento y experiencia con el estudiante de manera directa y en pie de igualdad, fomentando un ambiente de respeto mutuo y colaboración. Esta relación es esencial para garantizar un aprendizaje significativo y eliminar las distorsiones que pueden surgir en situaciones de enseñanza más tradicionales. La tutoría se basa en el diálogo abierto y honesto entre el tutor y el estudiante, donde ambos comparten ideas, reflexiones y experiencias. A través de este diálogo, el estudiante tiene la oportunidad de confrontar sus propias ideas con las del tutor y de recibir orientación y apoyo personalizado para su aprendizaje. La tutoría no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también implica un compromiso mutuo entre el tutor y el estudiante para alcanzar un propósito definido y valioso. Además, esta relación se fundamenta en el respeto, la confianza y la voluntad de ambos participantes para aprender y enseñar. Es un enfoque educativo centrado en la interacción personal entre el maestro y el estudiante, que se basa en el diálogo abierto, la colaboración y el compromiso mutuo para lograr un aprendizaje significativo y enriquecedor (Cámara, 2014).

Las redes de tutoría en México reflejan un enfoque educativo centrado en promover la capacidad de aprender por cuenta propia entre estudiantes y maestros, especialmente en comunidades históricamente marginadas. Estas redes surgieron a finales de los 90 como una estrategia para fomentar un verdadero cambio pedagógico, liderado por el Dr. Gabriel Cámara y su equipo. El principio fundamental de las redes de tutoría es que el buen aprendizaje se logra cuando se alinea el interés del estudiante con la capacidad del tutor, a través del diálogo en igualdad de condiciones. En este contexto, los estudiantes eligen sus temas de estudio de un catálogo ofrecido por el tutor, quien los guía en la construcción de su propio aprendizaje. El rol del tutor implica orientar a los estudiantes, hacerles preguntas en lugar de proporcionar respuestas directas, y animarlos a registrar y reflexionar sobre sus decisiones de aprendizaje. Además, se fomenta la demostración pública del conocimiento adquirido, y los estudiantes se convierten en tutores de sus pares una vez que han dominado un tema (Rincón, 2023).

La expansión de las redes de tutoría ha sido notable, extendiéndose a miles de escuelas en México y otros países como Chile, Perú, Argentina y Tailandia. Este enfoque ha sido reconocido por su contribución al desarrollo integral y armónico de los estudiantes, respetando y protegiendo la diversidad. La Posprimaria Comunitaria Rural, impulsada por el CONAFE, fue un hito importante en la historia de las redes de tutoría. Este programa, que ofrecía educación básica en comunidades remotas, se destacó por su enfoque en el aprendizaje autónomo y la formación de comunidades de aprendizaje. A través de evaluaciones positivas y recomendaciones de organismos internacionales, la Posprimaria demostró su eficacia en mejorar los resultados educativos en comunidades marginadas (Rincón, 2023).

La inclusión en la educación comunitaria es un desafío importante en el sistema educativo, y una estrategia prometedora para abordar esta necesidad sin duda es la relación tutora. Al ser una práctica en constante evolución, la tutoría se adapta a las realidades cambiantes de las escuelas, especialmente en contextos multigrado donde la diversidad de situaciones entre los alumnos es considerable. La tutoría, entendida como un contrato personal entre quien posee una competencia y quien desea adquirirla, ofrece un enfoque centrado en el aprendiz, donde la dedicación al propósito central de adquirir conocimiento y practicar competencias es fundamental. En este sentido, la tutoría no solo se trata de transmitir conocimiento, sino también de acompañar de cerca el proceso de aprendizaje del alumno, permitiéndole aprender a su propio ritmo y explorar sus intereses. Este enfoque de tutoría se alinea perfectamente con los principios de la educación inclusiva, donde se busca garantizar que todos los alumnos tengan acceso a una educación de calidad y puedan desarrollar sus competencias de manera significativa. Al promover la autonomía y la libertad del aprendiz, la tutoría fomenta un ambiente de respeto y solidaridad donde cada alumno se siente valorado y apoyado en su proceso de aprendizaje (Cervera, 2004).

Para los maestros, la implementación de la tutoría implica un cambio de paradigma, donde dejan de ser los únicos proveedores de conocimiento para convertirse en facilitadores del aprendizaje. Esto les brinda la oportunidad de conocer mejor a sus alumnos, entender sus necesidades individuales y fomentar un ambiente de colaboración y aprendizaje mutuo en el aula. En el contexto de la formación de futuros docentes, la experiencia con la tutoría puede ser especialmente valiosa, ya que les permite desarrollar competencias para atender a la diversidad de sus futuros alumnos de manera efectiva, independientemente del nivel educativo, el tipo de escuela o las características de los estudiantes. Asimismo, les proporciona una base sólida para comprender la importancia del cuidado, el afecto y el respeto en el proceso de aprendizaje y cómo estos elementos contribuyen a la construcción de una cultura inclusiva en el aula, la relación tutora representa una poderosa herramienta para promover la educación inclusiva y el desarrollo integral de todos los alumnos, así como para transformar las prácticas docentes hacia un enfoque más centrado en el aprendiz y en la diversidad de sus necesidades. Su implementación no solo beneficia a los estudiantes, sino que también enriquece la experiencia de enseñanza de los docentes y fortalece la comunidad educativa en su conjunto (Cervera, 2004).

El proceso de aprendizaje en el contexto educativo y aborda la importancia de despertar el interés genuino de los estudiantes como elemento clave para el éxito académico. Destaca la necesidad de que los educadores se enfoquen en cultivar y nutrir los intereses naturales de los alumnos en lugar de imponer agendas predefinidas por la institución. Se reconoce que el aprendizaje es un proceso interno e insondable, y que los educadores deben confiar en señales indirectas, como el interés y la dedicación de los estudiantes, para evaluar el progreso. Se argumenta que el entusiasmo y la pasión por aprender son indicadores más confiables de aprendizaje genuino que las respuestas a preguntas formales o la ejecución de tareas asignadas. Las relaciones personales y profundas entre maestros y alumnos, comparando esta dinámica

con la relación de tutor y aprendiz. Se enfatiza que el maestro debe presentarse ante los estudiantes con entusiasmo y disfrute por el conocimiento que comparte, lo que fomenta un ambiente de aprendizaje enriquecedor y estimulante. El enfoque educativo está centrado en despertar el interés genuino de los estudiantes, cultivar relaciones personales significativas entre maestros y alumnos, y priorizar la capacitación profesional de los educadores como medio para mejorar la calidad de la educación. Estas reflexiones ofrecen una perspectiva valiosa sobre cómo abordar los desafíos actuales del sistema educativo (Cámara, 2020)

Educación Comunitaria para el Bienestar

La Educación Comunitaria para el Bienestar (ECB) es un enfoque educativo surgido en México que busca promover el aprendizaje autónomo y el desarrollo local a través de relaciones educativas horizontales. Basada en los principios pedagógicos de la relación tutora, la ECB establece un diálogo igualitario entre estudiantes, familias y educadores, centrándose en temas personales y locales, así como en proyectos comunitarios. El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) lidera esta iniciativa, que implica la participación de educadores comunitarios locales para atender a niños y jóvenes desde la primera infancia hasta la secundaria (Rincón, 2023).

El modelo promueve la transformación comunitaria y la construcción de un currículo educativo intercultural y en constante enriquecimiento. Entre sus desarrollos destacan: la perspectiva de bienestar en el proceso educativo, la apertura de espacios educativos para la comunidad, la atención a la educación inicial de niños mediante encuentros familiares, el establecimiento del Sistema de Formación en la Práctica Educativa Comunitaria para la capacitación de educadores, el fortalecimiento de procesos de formación y acompañamiento integral a las figuras educativas, la alineación normativa al modelo y la mejora de la gestión territorial a través de la digitalización de procesos administrativos (Rincón, 2023).

El CONAFE introduce un modelo de educación comunitaria como parte integrante del sistema educativo nacional, proporcionando educación obligatoria, universal, inclusiva, pública, gratuita y secular. Este modelo promueve la entrega equitativa y de alta calidad de servicios educativos mediante educadores comunitarios no afiliados al Sistema de Carrera de Maestros ni bajo contrato, quienes se dedican a enseñar en las comunidades de todo el país a cualquier persona interesada en aprender. Estos educadores ofrecen una educación integral en consonancia con los principios de la nueva escuela mexicana. El enfoque educativo del CONAFE se centra en la comunidad, evolucionando de un modelo centrado en la provisión de servicios educativos desde preescolar hasta secundaria hacia uno más amplio y flexible que busca la inclusión de todos los miembros de la comunidad interesados en aprender. Esto se logra mediante la creación de comunidades de aprendizaje en cada localidad y su conexión en red con otras comunidades, promoviendo así el aprendizaje a lo largo de toda la vida. La investigación educativa respalda la participación de los padres en la educación de sus hijos, y se espera que la participación activa de la comunidad cree un entorno favorable para el logro de los objetivos del CONAFE y el derecho a la educación (El Portal Único del Gobierno, 2024).

La Educación Comunitaria tiene como objetivo principal fomentar la capacidad de las comunidades para administrar su propio desarrollo de manera autónoma, utilizando la educación como una herramienta fundamental. Una forma de lograr esto es permitir que las comunidades propongan a uno de sus miembros como educador comunitario. El nuevo enfoque se basa en dos características esenciales de las localidades donde el CONAFE opera: el arraigo comunitario y el sentido de pertenencia del servicio educativo a la comunidad. El arraigo no solo implica la permanencia física en la localidad, sino que también abarca el conocimiento, las prácticas sociales y los aspectos culturales que definen y conectan a una comunidad. Por otro lado, el sentido de apropiación del servicio educativo comunitario y el vínculo que une

social y culturalmente a los miembros de una comunidad en un área específica son cruciales, la presencia de las figuras educativas del CONAFE y su participación en actividades extracurriculares facilita una mayor implicación y compromiso de las Asociaciones de Padres de Familia en la vida educativa. Además, esto contribuye a un mejor entendimiento del entorno local para poder integrar el plan de estudios con temas pertinentes a la comunidad (El Portal Único del Gobierno, 2024).

El modelo pedagógico de Educación Comunitaria para el Bienestar (CONAFE, 2022) es una propuesta educativa que asegura el derecho a aprender de todos los miembros de una comunidad, independientemente de su edad. En este marco, se destaca la Relación Tutora, un modelo pedagógico desarrollado por el CONAFE y extendido a servicios de educación multigrado y escuelas regulares. La Relación Tutora se basa en un trato personal y directo entre aquellos que desean aprender y aquellos que comparten su conocimiento. Se fomenta un diálogo respetuoso entre pares, privilegiando el proceso de aprendizaje y adaptándose al ritmo de quienes están aprendiendo. Este enfoque se enmarca en comunidades de aprendizaje donde todos participan activamente en la enseñanza y el aprendizaje.

La Educación Comunitaria para el Bienestar se enfoca en la comunidad como su perspectiva central. Ofrece una educación inclusiva, flexible y popular. Inclusiva porque abraza la diversidad en el entorno educativo, flexible al proponer ambientes de aprendizaje más allá del aula, y popular al estar al alcance de toda la comunidad, permitiendo que todos tengan la posibilidad de aprender y enseñar. Este enfoque busca ampliar y diversificar las oportunidades educativas, particularmente en localidades con altos niveles de rezago social y educativo. Además, promueve el desarrollo de trayectorias educativas completas desde la primera infancia hasta la adolescencia, acompañando a los jóvenes y adultos en su continuo proceso de aprendizaje (CONAFE, 2022).

La construcción de comunidades de aprendizaje autogestivas es un aspecto fundamental de este modelo, donde la educación no depende de una sola figura educativa, sino de una red educativa en cada comunidad. Además, se diseñan estrategias educativas comunitarias que fomentan la inclusión y el mejoramiento continuo de los procesos de enseñanza y aprendizaje. La Educación Comunitaria para el Bienestar contribuye a la transformación social y la autonomía de las personas y sus comunidades. También se enfoca en acompañar a padres, madres y cuidadores en sus prácticas de crianza a través del diálogo y la reflexión colectiva (CONAFE, 2022).

El modelo pedagógico de Educación Comunitaria para el Bienestar (ECB) se fundamenta en brindar oportunidades de aprendizaje a todos los miembros de la comunidad, sin importar su edad, de manera inclusiva, flexible y popular. Este enfoque busca trascender la modalidad escolarizada tradicional y adaptarse a las necesidades y contextos específicos de cada comunidad. La Relación Tutora es una herramienta clave en el modelo pedagógico del Conafe, que se extiende tanto a servicios de educación multigrado como a escuelas regulares. Se trata de una relación personalizada y respetuosa entre el que desea aprender y el que comparte conocimiento, basada en un diálogo entre iguales. La relación tutora privilegia el aprendizaje y se adapta al ritmo del estudiante, asegurando que adquiera el conocimiento deseado y lo comparta con la comunidad (CONAFE, 2024).

La perspectiva de atención de la ECB se centra en la comunidad y busca ampliar y diversificar las oportunidades educativas para todos sus miembros, especialmente aquellos en localidades con alto rezago social y educativo. Esta perspectiva promueve la construcción de comunidades de aprendizaje autogestivas, donde el conocimiento se comparte de manera colaborativa y se integran los saberes de la comunidad en el proceso educativo. Los educadores comunitarios desempeñan un papel fundamental en la implementación de la ECB, ya que tienen

la tarea de acompañar y facilitar el aprendizaje de los estudiantes a través de la relación tutora. Además, se promueve la participación activa de la comunidad en la educación, reconociendo y valorando sus saberes y experiencias. La ECB es un enfoque educativo que busca transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, colocando a la comunidad en el centro y fomentando la participación activa de todos sus miembros. La relación tutora y la colaboración entre educadores y comunidad son elementos clave para el éxito de este modelo pedagógico (CONAFE, 2024)

Durante el 2024 se estima que el Consejo Nacional de Fomento Educativo cuente con 6,015.7 millones de pesos mexicanos, para cubrir los gastos de implementación del modelo de Educación Comunitaria. Con la finalidad de hacer llegar educación a las comunidades desfavorecidas y beneficiando a 539,998 menores en la etapa de formación inicial y educación básica que viven en comunidades con altos niveles de marginación y rezago social de México. El CONAFE se desempeña en contextos rurales, indígenas y afroamericanos y a todos los que por distintas circunstancias no pueden acceder a la educación escolarizada. También hace llegar la educación a grupos que viven en campamentos agrícolas, circos, albergues para migrantes y refugios para mujeres víctimas de violencia y asentamientos indígenas en zonas urbanas que optan por la educación comunitaria. En el ciclo escolar 2023-2024 el CONAFE brindó educación inicial a 229,103 niños menores de cuatro años con el apoyo de 21,000 jóvenes educadores comunitarios. En los niveles de preescolar, primaria y secundaria, atendió a más de 310,000 estudiantes mediante un modelo multigrado, en el que participaron más de 34,000 educadores comunitarios (Poy, 2024).

La capacitación de los Educadores Comunitarios seguirá fortalecida para tener una mejor gestión de los servicios educativos en la localidad, esto de acuerdo con el Diario Oficial de la Federación el 30 de diciembre de 2023, la Secretaría de Educación Pública estableció las reglas

de operación del programa Educación Inicial y Básica Comunitaria 2024. Una nueva estrategia es que los miembros reconozcan la importancia de la autonomía que ejercen en la educación de su comunidad, permitiendo que las propias comunidades propongan a un miembro como educador comunitario en lugar de depender de una persona externa. Esto representa un cambio significativo en la concepción de la educación comunitaria. Con este nuevo enfoque el CONAFE logra priorizar a la comunidad como eje central del proceso educativo, evolucionando de un modelo enfocado al abasto de servicios escolares a otro más flexible e incluyente en el que se integra a todos los miembros de la comunidad interesados en aprender, haciendo comunidades de aprendizaje conectadas con otras localidades y promoviendo la educación a lo largo de toda la vida (Poy, 2024).

La eficiencia terminal, que mide el porcentaje de estudiantes que concluyen un nivel educativo, es considerablemente menor en las escuelas comunitarias del CONAFE en comparación con las escuelas generales e indígenas. Además, en todos los tipos de escuela, las mujeres muestran una mayor tasa de finalización, siendo esta diferencia más notable en las escuelas comunitarias del CONAFE. La educación de calidad es un derecho constitucional que debe garantizarse para toda la niñez y juventud en México, sin exclusiones. Esto implica atender de manera equitativa a poblaciones en condiciones socioeconómicas desfavorables, como las atendidas por el CONAFE (Mejía y Martín, 2016).

Las escuelas multigrado en México enfrentan múltiples desafíos en aspectos como la didáctica, tecnología, administración y gestión, lo que afecta el derecho a una educación de calidad y equitativa para los estudiantes. Aunque estas escuelas tienen potencial educativo demostrado en otros contextos internacionales, en México las carencias materiales, económicas y de recursos generan una percepción de inferioridad respecto a las escuelas urbanas. Aun con las dificultades la comunidad y docentes han logrado mejoras a través de la solicitud de apoyos a

organizaciones y gestión ante autoridades, obteniendo recursos tecnológicos y materiales. Sin embargo, estas gestiones no se realizan en todos los contextos y muchas escuelas continúan en condiciones desfavorables. Además, el impacto del contexto globalizador en comunidades indígenas ha debilitado elementos culturales como las lenguas originarias, exacerbado por problemas históricos de discriminación y marginación. Esto refleja barreras no solo para el desarrollo local, sino para el progreso nacional. Las escuelas multigrado representan una oportunidad valiosa si se fortalecen sus condiciones. Su modelo puede favorecer el aprendizaje intergeneracional e intergrupar, además de promover valores como la convivencia pacífica y el respeto a la diversidad. Es esencial priorizar su atención en la agenda educativa nacional para garantizar una educación inclusiva y de calidad (Bautista, 2018)

El educador comunitario del CONAFE

El CONAFE brinda su servicio en los centros educativos comunitarios dejando su funcionamiento a cargo de jóvenes conocidos como Educadores Comunitarios (EC), quienes tienen entre 16 y 29 años. Estos jóvenes realizan su servicio social educativo impartiendo clases durante uno o dos ciclos escolares en la localidad asignada, donde también residen mientras desempeñan su labor. Al finalizar su servicio, el CONAFE les otorga un apoyo económico para continuar sus estudios. Los EC reciben formación inicial intensiva durante dos meses y acompañamiento pedagógico continuo por parte de Capacitadores Tutores (CT) y Asistentes Escolares (AE), quienes son ex educadores comunitarios seleccionados por su buen desempeño. Los CT y AE realizan visitas a las comunidades y organizan reuniones periódicas para apoyar a los LEC durante el ciclo escolar. Además, la Asociación Promotora de Educación Comunitaria (APEC), conformada por padres y madres de familia, colabora en la sostenibilidad de los servicios educativos comunitarios. Este colectivo provee alimentación y hospedaje a los LEC y participa en la construcción, mantenimiento y gestión de los espacios educativos. El

modelo operativo del CONAFE, único en América Latina, permitió en 2021 atender a aproximadamente 534,000 alumnos en 36,000 localidades de 2,318 municipios, con el apoyo de 70,000 figuras educativas. Este modelo enfrenta desafíos debido a la dispersión geográfica, las condiciones sociodemográficas complejas y el hecho de que el 83% de sus escuelas están en localidades de alta o muy alta marginación (Herrera Figueroa, 2022).

El CONAFE es parte de las corrientes educativas orientadas a las zonas rurales. En este contexto, se han evaluado diversos factores sociodemográficos, políticos y presupuestarios que influyen en la educación en estos entornos. Considerado un caso particular, el CONAFE se diferencia de otras propuestas educativas para áreas rurales en aspectos institucionales, pedagógicos y contextuales, lo que impacta su funcionamiento y los resultados educativos.

El CONAFE a diferencia de otras propuestas educativas rurales es su carácter institucional, pedagógico y contextual, aspectos que inciden en su operación y resultados. Entre las iniciativas pedagógicas destacan el modelo “Dialogar y descubrir” (1975-1998, 2005-2013) y el Aprendizaje Basado en Colaboración y Diálogo (ABCD), implementado desde 2013.

Las escuelas comunitarias en ocasiones son denominadas incompletas derivado de distintos factores como: la dispersión poblacional, la baja demanda educativa y los altos costos de construcción y mantenimiento de las escuelas. Estas decisiones suelen partir de la idea de que estas comunidades serán absorbidas por centros urbanos o desarrollarán su propia infraestructura (Estrada, 2015). Un factor considerable es la lejanía, la falta de transporte y las condiciones adversas, los maestros, generalmente jóvenes y sin experiencia, buscan trasladarse a lugares más cercanos a sus hogares. Esto genera desgaste económico y emocional, convirtiendo a estas escuelas en expulsoras de docentes (Hamel y Francis, 2006; Juárez, 2017) La falta de estudiantes por escuela y grado impide asignar personal docente completo y directivos, lo que crea un desajuste entre la normativa educativa y las necesidades locales.

Aunque el programa fue creado para ampliar la cobertura educativa en zonas rurales, han subsistido más como una estrategia compensatoria que como parte de un proyecto educativo consolidado. La enseñanza multigrado, común en estas escuelas, implica atender a estudiantes de diferentes grados y niveles de aprendizaje en una misma aula, lo que plantea desafíos pedagógicos relacionados con la gestión del tiempo, la adaptación curricular, el uso de materiales y los métodos de enseñanza. A pesar de las condiciones de precariedad que enfrentan, las escuelas son un tema de gran interés para la investigación social y educativa, destacando tanto los retos como las respuestas creativas de los docentes frente a la diversidad estudiantil y los recursos limitados (Rockwell y Garay, 2014).

El CONAFE mantiene una modalidad multigrado lo cual es una parte reconocida del Sistema Educativo Nacional (SEN). Los docentes que atiende esta modalidad suelen ser jóvenes, con poca experiencia y, en la mayoría de los casos, no son originarios de la comunidad donde prestan su servicio, aunque sí provienen de contextos similares. Los docentes asignados a estas escuelas, no son evaluados específicamente para la enseñanza multigrado, lo que presenta desafíos inesperados al ser enviados a estas escuelas. Al llegar a las comunidades se encuentran con la falta de recursos materiales, las limitaciones económicas y educativas de las familias, y la diversidad sociocultural y lingüística de los estudiantes. Estos factores hacen que las escuelas en zonas de alta marginación representen un desafío significativo para garantizar una enseñanza de calidad, especialmente en contextos con recursos y personal limitados (INEE, 2018)

Los jóvenes que prestan sus servicios educativos reconocen que las condiciones socioeconómicas, culturales, lingüísticas y familiares de sus estudiantes muchas veces representan barreras en las actividades de enseñanza que pueden impactar en los aprendizajes que los alumnos. Entre las principales barreras de enseñanza y el aprendizaje sobresale la

pobreza extrema y la marginación en las comunidades, el bajo nivel educativo de las familias y la diversidad en las aulas y en casos específicos el problema de la desubicación lingüística. Los jóvenes maestros suelen encontrar problemas en cuanto a las dificultades que presentan las familias para apoyar en las tareas escolares de los niños o supervisar su progreso académico. Además, en muchas comunidades indígenas, las expectativas educativas de las familias son limitadas. Una complicación también llega cuando el joven docente no domina la lengua indígena de la comunidad, se dificulta la comunicación básica en el aula, entre el maestro y el alumno, lo que afecta tanto el aprendizaje como el desarrollo de habilidades educativas. Esto también limita la posibilidad de diseñar estrategias pedagógicas significativas, ya que la comprensión cultural y lingüística del docente hacia sus alumnos es insuficiente. Los docentes enfrentan retos relacionados con la nivelación educativa, especialmente entre estudiantes indígenas con deficiencias académicas. Aunque intentan implementar estrategias de nivelación, estas se ven obstaculizadas por la barrera del idioma y la falta de atención focalizada. Muchos docentes atribuyen este rezago a las condiciones de los estudiantes o a ellos mismos, más que a la falta de pertinencia del currículo o a las barreras lingüísticas que afectan su eficacia en contextos cultural y lingüísticamente diversos (INEE, 2018)

Los jóvenes docentes durante su servicio presentan dificultades relacionadas al contexto en el que se encuentran tales como la estructura de la escuela, la falta de los materiales educativos, la pertinencia del currículo, la formación docente y la organización escolar. Las escuelas carecen de infraestructura básica como luz, agua, baños y aulas adecuadas, además de que hace falta materiales educativos y tecnológicos pertinentes. El currículo oficial no está diseñado para aulas multigrado, obligando a los docentes a seleccionar contenidos según las necesidades y posibilidades de sus alumnos. Los recursos en las escuelas no son adecuados para contextos multigrado o indígenas, y en muchos casos no existen materiales en lenguas indígenas, lo que lleva a los docentes a crear sus propios materiales sin formación específica. En escuelas

indígenas, los docentes enfrentan demandas contrapuestas: preservar la lengua indígena o priorizar la enseñanza del español, lo que genera dificultades en el avance académico de los estudiantes. En muchas ocasiones los docentes carecen de preparación específica para contextos indígenas, aulas multigrado o la atención de alumnos con discapacidad, lo que limita su capacidad para atender diversas necesidades educativas. Además de enseñar, los docentes asumen tareas de gestión, mantenimiento y colaboración comunitaria. En algunos casos, cuentan con el apoyo de las familias para labores escolares y de infraestructura. Estos factores combinados complican la enseñanza y ralentizan los aprendizajes, especialmente en comunidades (INEE, 2018).

El CONAFE tiene el objetivo de llevar la educación básica a toda la población desarrollando modelos educativos alternativos para ampliar el acceso a la educación y captar recursos para este fin. Este programa ofrece educación directa en localidades apartadas a través del modelo de educación comunitaria y brinda apoyos pedagógicos y materiales a las escuelas mediante acciones compensatorias. A lo largo de su historia, ha desarrollado un modelo educativo que ha sido implementado desde 2017 y que ha permitido mejorar la educación multigrado en diversas comunidades del país, especialmente a partir de la década de los noventa, cuando se obtuvieron préstamos del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Estas acciones incluyen la entrega de materiales educativos, becas, y mejoras físicas en las escuelas, como parte del apoyo para la gestión escolar. Además, se creó el Programa de Reconocimiento al Desempeño Docente (REDD) para incentivar la permanencia de los maestros en áreas apartadas, y se ofrecieron programas de fortalecimiento pedagógico, como el Programa de Educación Inicial no Escolarizada. En cuanto a los apoyos de materiales, estos continuaron ofreciendo útiles escolares, mobiliario y equipo, aunque la mejora de las condiciones físicas de las escuelas fue suspendida en 2016. El CONAFE sigue proporcionando materiales a escuelas con altos niveles de marginación y bajos resultados en la prueba PLANEA. Sin embargo, las

evaluaciones de 2008 señalan que, aunque los programas compensatorios mejoraron las condiciones de las escuelas multigrado, los efectos sobre el aprendizaje no fueron suficientes para reducir las desigualdades educativas en zonas marginadas. Los programas compensatorios del CONAFE han sido clave para mejorar las condiciones de las escuelas multigrado, mediante el otorgamiento de materiales y apoyos pedagógicos. Aunque han tenido efectos positivos, especialmente en la capacitación de maestros y la supervisión, su impacto en la reducción de desigualdades educativas ha sido limitado. A pesar de esto, han logrado mejorar temporalmente las condiciones de las escuelas en áreas marginadas (López, S. 2019)

En algunas comunidades el CONAFE atiende a un número reducido de estudiantes, en ocasiones nueve en el nivel primaria, lo hace a través de la pedagogía multigrado de la Relación Tutora a cargo de los jóvenes educadores comunitarios sin experiencia y con una formación previa como docentes adquirida con capacitaciones brindadas por el CONAFE, la mayoría de ellos no originarios de la comunidad. Durante el ciclo escolar el CONAFE se encarga de formarlos, capacitarlos y acompañarlos de forma continua durante el ciclo escolar para habilitarlos como docentes. Las capacitaciones son continuas debido al carácter transitorio y no profesional de su colaboración pues también hay que formar a los reemplazos de los educadores que abandonan el servicio dada la deserción durante el ciclo escolar (alrededor de 25% en el ciclo 2021-2022). Como el CONAFE es un servicio social también hay que formar y capacitar a quienes reemplazarán a los que lo concluyen. El abandono repentino de los educadores comunitarios deja severas consecuencias en la comunidad ya que se suspende el servicio en las comunidades, si no se cuenta con alguien que cubra el lugar, alienta el desinterés de los estudiantes, rompe la continuidad en los aprendizajes y desmotiva la participación de las madres y padres de familia. Las tres principales causas que propician el abandono escolar de las figuras educativas son, según los datos históricos del CONAFE: la economía o interés

laboral, falta de adaptación al contexto de la localidad y la inseguridad, representa una prioridad institucional, promover el arraigo voluntario de los educadores comunitarios (SEP, 2023).

El CONAFE ha explorado las características de los agentes educativos, centrándose en sus prácticas educativas y su relación con sus identidades y trayectorias personales. Se han realizado estudios sobre las competencias interculturales de los instructores comunitarios, los factores que influyen en su efectividad pedagógica y la relación entre su servicio social educativo y su identidad étnica. Estas investigaciones han revelado la importancia de la experiencia comunitaria y educativa en la formación de una identidad emergente orientada al desarrollo social. La relación tutora y las redes de tutoría surgieron en México en los años 90 bajo el liderazgo del Dr. Gabriel Cámara, con el propósito de fomentar el aprendizaje autónomo en comunidades marginadas. Estas redes se centran en un diálogo equitativo entre estudiantes y tutores, donde los estudiantes eligen sus temas de estudio y son guiados por el tutor en su proceso de aprendizaje. Se busca desarrollar habilidades para el aprendizaje independiente y se promueve la demostración pública del aprendizaje. Sin embargo, la suspensión de la Posprimaria Comunitaria Rural en 2003 reveló desafíos políticos en su implementación. Posteriormente, surgieron el Programa de Mejora del Logro Educativo (PMLE) y la Estrategia Integral para la Mejora del Logro Educativo (EIMLE) para integrar las relaciones tutoras en el sistema educativo mexicano. Estas iniciativas incluyeron la capacitación masiva de maestros, la creación de redes de tutoría, eventos de difusión, ampliación de la oferta de temas y una mejora en los niveles de logro estudiantil. La visita del profesor Richard Elmore de la Universidad de Harvard contribuyó a difundir internacionalmente las redes de tutoría, considerándolas un movimiento social y atrayendo la atención de otros académicos de Tutoría (Rincón, 2023).

Un educador comunitario en el CONAFE realiza la relación tutora, es un enfoque educativo que se centra en la conexión personal y directa entre el maestro y el alumno. Se destaca su importancia frente a las estructuras burocráticas y normativas del sistema educativo. En esta relación, tanto el tutor como el aprendiz comparten dignidad, capacidad de aprender y valores morales en un encuentro cara a cara y en igualdad de condiciones. Se enfatiza la sinceridad y la autenticidad en la comunicación, donde no hay lugar para el engaño ni la simulación del aprendizaje. Además, se establece un contrato educativo con un propósito definido y valioso, donde el tutor domina el contenido y el aprendiz lo desea, lo que conduce a un aprendizaje significativo y gratificante para ambas partes (Cámara, 2014).

La relación tutora, enfatiza el diálogo entre el tutor y el aprendiz, se produce mediante la confrontación de ideas y experiencias entre ambas partes, lo que permite la asimilación de nuevas realidades y la ampliación de la identidad y las capacidades del estudiante. El diálogo tutor se caracteriza por la sinceridad, la libertad y la honestidad en la comunicación entre el tutor y el aprendiz. A través de este diálogo, se establece un vínculo de trabajo que va más allá de la simple transmisión de conocimientos, permitiendo un crecimiento tanto intelectual como personal. El tutor debe ofrecer al estudiante la confianza de que puede y quiere ayudarlo a aprender, basado en su propia experiencia y aprendizaje reflexivo. Este enfoque implica un compromiso mutuo entre el tutor y el aprendiz, donde ambos están dispuestos a aprender y a ayudarse mutuamente en el proceso (Cámara, 2014).

Además, la relación tutora se fundamenta en una genealogía de relaciones tutoras, donde el tutor del tutor también juega un papel importante en el proceso de aprendizaje. Esta red de relaciones garantiza la calidad del aprendizaje y permite que todos los participantes sean capaces de enseñar y aprender, la relación tutora es un enfoque educativo centrado en el diálogo

y la colaboración entre el tutor y el aprendiz, que busca el crecimiento personal y el desarrollo del conocimiento a través de la interacción honesta y sincera (Cámara, G. 2014).

En el Consejo Nacional de Fomento Educativo, busca formar un equipo central para promover la capacitación de Instructores Comunitarios, también la Dirección de Servicios Educativos desea integrar la capacitación en escuelas con un nuevo servicio abierto a toda la comunidad. Además, el Programa Escuelas de Calidad en el estado de Puebla busca capacitar a un equipo local para multiplicar el trabajo de CEAC. Estas nuevas solicitudes de apoyo reflejan la difusión acumulativa de la comunidad de aprendizaje y su impacto en los maestros y estudiantes (Cámara, 2014).

Aunque el avance ha sido notable, no ha sido uniforme. Se han encontrado obstáculos como el rechazo por parte de algunos maestros o la dirección de las escuelas, especialmente en instituciones privadas. También se han enfrentado desafíos logísticos y personales, como la necesidad de pasar tiempo lejos de la familia para trabajar en comunidades remotas. Sin embargo, se han mantenido y multiplicado los convenios de trabajo con instituciones públicas y fundaciones, lo que demuestra el cambio percibido y el potencial de la comunidad de aprendizaje en la educación básica (Cámara, 2014).

El proceso de cambio no ha sido fácil y ha requerido superar resistencias internas y externas. Algunos maestros han expresado descontento con la utilidad de las capacitaciones recibidas y la carga adicional de actividades extracurriculares. Sin embargo, los casos de rechazo han sido minoritarios en comparación con los casos en los que la comunidad de aprendizaje ha sido bien recibida. El proceso de implementación de la comunidad de aprendizaje ha enfrentado diversos desafíos, pero ha demostrado su efectividad en mejorar la calidad educativa. A pesar de los obstáculos, se ha mantenido un crecimiento constante y se han encontrado estrategias para superar las dificultades encontradas en el camino (Cámara, 2014).

La contribución de un maestro comunitario en la educación es fundamental, especialmente en contextos rurales y pequeñas comunidades. En estas áreas, donde el modelo educativo convencional puede no adaptarse adecuadamente, los maestros comunitarios desempeñan un papel crucial en la adaptación y transformación del proceso educativo. Estos maestros enfrentan el desafío de ajustar el modelo estándar a las necesidades específicas de las comunidades rurales, donde los recursos son limitados y las dificultades son mayores. Se enfrentan a la pregunta de cómo hacer que el modelo educativo convencional funcione en entornos rurales dispersos y con pocos recursos (Cámara, 2023).

La idea de trascender el modelo estándar de educación convencional ha sido objeto de debate durante décadas, especialmente en el contexto de la crítica al sistema educativo moderno. Los maestros comunitarios tienen la oportunidad de implementar prácticas educativas más flexibles y adaptadas a las necesidades específicas de sus estudiantes. En lugar de imponer programas rígidos y uniformes, estos maestros fomentan la elección personal de lo que se quiere aprender, promoviendo el avance autónomo y la solidaridad grupal. La tutoría desempeña un papel central en el enfoque de los maestros comunitarios, ya que permite un aprendizaje más personalizado y centrado en el diálogo entre estudiantes y maestros. Esta práctica no solo facilita el intercambio de conocimientos, sino que también promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales (Cámara, 2023).

La transformación educativa liderada por los maestros comunitarios se ha demostrado eficaz en diversos contextos rurales, extendiéndose incluso a otras áreas geográficas y a diferentes niveles educativos. La colaboración y el intercambio de experiencias entre maestros, facilitados por la comunicación digital, han contribuido significativamente a la difusión y consolidación de estos enfoques innovadores en la educación. Los maestros comunitarios desempeñan un papel fundamental en la adaptación y transformación del proceso educativo en contextos

rurales y pequeñas comunidades, promoviendo prácticas más flexibles, centradas en el estudiante y orientadas hacia el diálogo y la colaboración (Cámara, 2023).

El Educador comunitario actual

El educador comunitario es una de las figuras educativas que operan la Educación Comunitaria para el Bienestar (CONAFE, 2022). A continuación, explicamos brevemente las figuras que participan y sus principales funciones.

Educador Comunitario (EC): Estos educadores son miembros de la comunidad que reciben formación y apoyo para desarrollar habilidades de gestión del aprendizaje a través de la práctica de la relación tutora en la comunidad. Tienen una perspectiva de desarrollo que abarca desde la primera infancia hasta adultos, y tienen la capacidad de compartir el aprendizaje con personas de todas las edades. También pueden profundizar en un tema de interés para compartirlo con otros (CONAFE, 2022).

Algunas de las actividades que realizan los educaros comunitarios son las siguientes:

- Expandir y diversificar las opciones educativas para la comunidad en general que reside en diversas localidades del país, con el objetivo de que puedan completar su educación básica de manera satisfactoria.
- Colaborar en el desarrollo de trayectorias educativas integrales desde la etapa inicial (0 años) hasta los 15 años, brindando apoyo a los miembros interesados de la comunidad para continuar su proceso de aprendizaje.
- Establecer comunidades de aprendizaje autogestionadas y crear redes de apoyo educativo con la participación activa de los miembros de la comunidad.

- Diseñar estrategias educativas comunitarias que fomenten la inclusión y la participación de todos.
- Mejorar de manera continua los procesos de enseñanza y aprendizaje en el marco de la Educación Comunitaria para el Bienestar, adaptándolos a las particularidades de cada contexto.
- Contribuir al desarrollo personal y a la permanencia de las figuras educativas en el servicio comunitario.
- Participar activamente en la transformación social y promover la autonomía tanto a nivel individual como comunitario.
- Ofrecer acompañamiento a sectores vulnerables, como madres, embarazadas, padres y cuidadores, en sus prácticas de crianza, a través del diálogo y la reflexión colectiva (CONAFE, 2022).

Educador Comunitario de Acompañamiento Microrregional (ECA): Estos educadores apoyan y orientan a los educadores comunitarios en una microrregión en el desarrollo de la práctica educativa de la relación tutora. Su enfoque es integral y se extiende a todos los niveles educativos, desde la educación inicial hasta la secundaria, incluyendo a jóvenes y adultos. Los ECA han experimentado la práctica de la relación tutora como educadores comunitarios y, debido a su desempeño, se les asigna la función de brindar acompañamiento (CONAFE, 2022).

Algunas de las actividades que realizan los educaros comunitarios son las siguientes:

- Planifica, asesora y brinda acompañamiento académico integral, ya sea de manera presencial o en línea, a los Educadores Comunitarios (EC) de acuerdo con el plan de la microrregión y el calendario escolar vigente.

- Participa activamente en el proceso de formación intensiva y continúa ofrecido por la Dirección de Educación Comunitaria para el Bienestar, con el fin de desarrollar habilidades de asesoría y atención educativa polivalente.
- Colabora con los EC en la organización del Colegiado de Aprendizaje Microrregional.
- Aplica de manera constante los principios pedagógicos de la Relación Tutora en su propia práctica educativa y durante el acompañamiento académico.
- Realiza visitas a al menos una comunidad por semana, durante un mínimo de dos días, para proporcionar asesoría a los EC que prestan servicio en dicha comunidad.
- Presenta a los EC de otras localidades ante la comunidad, fomentando la constitución de las Asociaciones Promotoras de la Educación Comunitaria y la formalización de los convenios APEC-Conafe en las localidades de su microrregión.
- Implementa la metodología para reflexionar sobre las prácticas de crianza en los niveles de inicial y preescolar.
- Modela la práctica de la Relación Tutora de los educadores comunitarios durante las visitas a las comunidades.
- Ofrece seguimiento a la práctica de los EC mediante los Registros del Proceso de Tutoría (RPT) de estos.
- Participa en el Colegiado de Aprendizaje Regional correspondiente y entrega electrónicamente los informes y Registros del Proceso de Tutoría a su EC de acompañamiento en la región.

- Recibe electrónicamente los informes de desarrollo, evaluación y logro de aprendizajes de estudiantes, cuidadores y mujeres embarazadas por parte de los EC de la microrregión.
- Atiende temporalmente la práctica educativa en caso de que un EC abandone la comunidad o se encuentre en un impedimento momentáneo sin otro EC disponible en la localidad.
- Brinda apoyo a los EC en la gestión de redes y comunidades de aprendizaje con jóvenes y adultos locales.
- Desarrolla habilidades para diseñar desafíos sobre temas de interés individual y comunitario, compartiendo este aprendizaje con los EC de su microrregión.
- Fomenta el desarrollo de proyectos comunitarios y culturales en las comunidades de su microrregión.
- Organiza intercambios y encuentros relacionados con la Relación Tutora e invita a maestros del sistema regular a convivir con EC en las comunidades.
- Aprueba la firma electrónica de documentos institucionales, como convenios, cartas compromiso y recibos de apoyo económico, y autoriza el uso de datos de validación electrónica para autenticar dichos documentos según lo establecido por el Conafe.
- Presenta al EC ante la comunidad, instala la mesa directiva y firma el convenio con las Asociaciones Promotoras de la Educación Comunitaria.
- Prosigue con sus estudios de bachillerato, licenciatura, posgrado o capacitación laboral de manera simultánea o al concluir la práctica educativa (CONAFE, 2022).

Educador Comunitario de Acompañamiento Regional (ECAR): Estos educadores forman parte del Colegiado de Aprendizaje Regional y cuentan con experiencia en la práctica tutora y la promoción de redes de tutoría. Apoyan a los educadores comunitarios de acompañamiento de la microrregión en el desarrollo de la Educación Comunitaria para el Bienestar (CONAFE, 2022).

Algunas de las actividades que realizan los educaros comunitarios son las siguientes:

- Coordinar la estructuración de los procesos educativos, pedagógicos, administrativos, operativos y de planificación en una zona geográfica determinada.
- Estimular la captación de aspirantes en las comunidades donde se ofrece Educación Comunitaria para el Bienestar.
- Contribuir a la configuración eficiente de microrregiones en su área para facilitar el acompañamiento a los Educadores Comunitarios y Acompañantes (ECA).
- Fomentar la realización de asambleas a través del ECA para establecer Asociaciones Promotoras de la Educación Comunitaria en las comunidades.
- Analizar las características sociales, demográficas, culturales y educativas de la región asignada para considerarlas en las responsabilidades laborales.
- Coordinar la realización periódica de Colegiados de Aprendizaje Regional, un espacio de formación donde los ECA comparten experiencias de acompañamiento educativo.
- Impulsar iniciativas para la formación continua y dual de los ECA de su región mediante los colegiados de aprendizaje.

- Promover la autogestión educativa y comunitaria a través del desarrollo de proyectos culturales.
- Gestionar apoyos en especie con autoridades locales, municipales, regionales o estatales para crear entornos de aprendizaje para los educadores comunitarios.
- Participar activamente en Colegiados de Aprendizaje a nivel microrregional y local, contribuyendo a la enseñanza y aprendizaje mutuo con educadores y personas locales.
- Estimular acciones académicas y operativas para la atención educativa de la primera infancia en la región, mediante encuentros familiares para reflexionar sobre prácticas de crianza.
- Abordar y proponer soluciones a situaciones académicas, operativas, administrativas y personales de los compañeros educadores comunitarios, en el marco de los derechos humanos y principios pedagógicos.
- Reconocer la diversidad de capacidades y habilidades de los educadores comunitarios para brindar apoyo y asesoramiento en sus microrregiones.
- Gestionar la participación colaborativa de las personas en la región en actividades académicas, administrativas y operativas.
- Asistir a las acciones de formación convocadas por la Coordinación Territorial o las Oficinas Centrales del Conafe, cumpliendo con horarios, fechas y contenidos programados.
- Elaborar un plan de actividades para la región asignada, considerando todos los aspectos mencionados anteriormente, con el objetivo de dar seguimiento, acompañar, evaluar y reportar avances, logros y desafíos en la región.

- Autorizar de manera electrónica documentos institucionales como convenios, cartas compromiso y recibos de apoyo económico, utilizando adecuadamente los datos de validación electrónica proporcionados por el Conafe.
- Continuar con estudios de bachillerato, licenciatura, posgrado o capacitación laboral de manera paralela o al concluir la práctica educativa (CONAFE, 2022).

El CONAFE reconoce que la educación comunitaria efectiva considera las particularidades culturales, saberes y experiencias, así como los desafíos e intereses de la comunidad. Por lo tanto, promueve la organización y participación social de manera colegiada para apoyar la toma de decisiones en la educación. En algunos casos, las APEC están altamente desarrolladas y operan de manera autónoma, lo que refleja un enfoque participativo y colaborativo en la operación de la educación comunitaria (CONAFE, 2022).

En el CONAFE, para el ciclo 2016-2017, había aproximadamente 37,000 Educador Comunitario en todo el país, distribuidos en 31,874 servicios educativos que operan bajo tres modalidades: mestiza, indígena y migrante, que incluye a jornaleros agrícolas y circos. Al participar en el CONAFE debes cumplir con la disposición para trasladarte a y permanecer en las comunidades más apartadas, así como su involucramiento en la vida comunitaria. La norma del CONAFE establece que la edad preferida para los LEC es de 16 a 29 años, aunque existen casos de LEC más jóvenes y otros mayores de 29 años. Además, 41% de los LEC tiene la edad adecuada para la educación media superior (15-19 años), pero debido a que interrumpen sus estudios para prestar el servicio, muchos de ellos podrían quedar en condición de extraedad al reincorporarse a la educación superior (López, 2019)

El perfil académico de los EC sigue siendo un reto, ya que muchos provienen de las mismas comunidades que atienden, las cuales presentan bajos resultados educativos. Los EC ven su tiempo en el CONAFE como una opción temporal de empleo o un apoyo financiero para sus

estudios, recibiendo becas durante el tiempo que prestan servicio entre 30 y 60 meses. Aproximadamente el 40% de los becarios del CONAFE siguen estudios de licenciatura en áreas educativas, lo cual es relevante, ya que podrían reincorporarse más tarde como docentes. El rol de un EC es multifacético. Además de enseñar en aulas multigrado o rurales, se desempeñan como consultores para la comunidad, psicólogos, organizadores de eventos, gestores de recursos y mediadores en problemas comunitarios. Son considerados un pilar fundamental en el éxito del CONAFE, y el desafío ha sido desarrollar un currículo alcanzable para ellos, que cumpla con los objetivos del sistema educativo, dado el perfil de los EC (López, 2019)

Los jóvenes docentes del CONAFE a pesar de tener una formación limitada en muchos casos, desempeñan un papel crucial como educadores y agentes comunitarios en áreas rurales y apartadas. A menudo son vistos como una opción de empleo temporal o apoyo financiero, pero algunos continúan su formación educativa en áreas relacionadas con la docencia. Su papel abarca diversas funciones, desde la enseñanza hasta la mediación en conflictos comunitarios, lo que los convierte en un factor clave para el éxito del CONAFE. Sin embargo, la mejora en su formación académica y el diseño de un currículo accesible siguen siendo desafíos importantes (López, S. 2019)

La formación de educadores comunitarios en México

En México desde el periodo postrevolucionario hasta hoy se priorizó la educación como medios para el desarrollo social y la ciudadanía. Surgieron figuras como los maestros misioneros y trabajadores sociales, quienes colaboraban en las Misiones Culturales para llevar la educación a todo el país. Luego se consolidó la Educación Rural Mexicana, buscando llevar la educación primaria a todas las zonas, especialmente las rurales. En 1933 se creó la Escuela de Asistencia Social, marcando el inicio del trabajo social profesionalizado. También surgió el CREFAL, promoviendo la Educación Fundamental y el desarrollo comunitario, aunque perdió fuerza con

el modelo neoliberal. En 1971 se fundó el CONAFE, ofreciendo educación comunitaria en áreas rurales e indígenas, pero la falta de formación didáctica de sus educadores ha sido una limitante. Además de los programas federales, han surgido iniciativas como el Proyecto Educativo de Cherán K'eri, las escuelas zapatistas, la Universidad de la Tierra y la Universidad Campesina Indígena en Red, promoviendo el desarrollo a través de la educación rural y popular, aunque algunas han enfrentado obstáculos gubernamentales, la formación de educadores en México ha sido influenciada por diversos proyectos y políticas gubernamentales, así como por iniciativas comunitarias independientes (Villaseñor, Silva y Fernández, 2021).

Los educadores comunitarios son aquellos profesionales encargados de impartir conocimientos y promover el aprendizaje en el contexto de las Secundarias Comunitarias. Estos educadores tienen la tarea de trabajar en estrecha colaboración con la comunidad, reconociendo y valorando los saberes locales y las prácticas sociales como fuentes de conocimiento. Además, se espera que los educadores comunitarios participen en la construcción de un currículo educativo intercultural y enriquecido constantemente a través del diálogo con los miembros de la comunidad. Su labor implica no solo la transmisión de conocimientos, sino también la promoción del diálogo cultural y la reflexión metacultural, así como el fomento de un buen vivir comunal. También son responsables de adaptar sus prácticas pedagógicas a las necesidades y realidades locales, así como de abordar activamente las asimetrías históricas en las relaciones de conocimiento. Esto implica cuestionar el papel tradicional de la escuela y el maestro, promoviendo una pedagogía más horizontal y participativa. Además, los educadores comunitarios se enfrentan a la tarea de manejar conflictos y tensiones en el proceso de implementación de un proyecto educativo diferencial (Kreisel, 2016).

En las regiones autónomas zapatistas en Chiapas, México, los educadores comunitarios son fundamentales en la creación y desarrollo de proyectos educativos adaptados a las necesidades

de las comunidades indígenas y campesinas. Su labor implica la implementación de prácticas pedagógicas que buscan descolonizar los contenidos curriculares y fortalecer las identidades políticas y socioculturales locales. Afrontan desafíos para movilizar recursos y asegurar la participación comunitaria en los procesos educativos, pero su trabajo contribuye a reflejar y fortalecer las identidades indígenas, campesinas y zapatistas en los contenidos escolares. En resumen, juegan un papel crucial en la promoción de la educación autónoma y la defensa de los derechos educativos en estas comunidades (Baronnet, 2015).

La Licenciatura en Procesos Educativos de la BUAP y la formación en el ámbito de la Pedagogía Social

En 2010, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) aprobó la creación de la Licenciatura en Procesos Educativos, una carrera multidisciplinaria que involucró a las facultades de Filosofía y Letras, Psicología y la Dirección General de Innovación Educativa. Este programa académico se puso en marcha con la colaboración de expertos de estas tres áreas y admitió a sus primeros estudiantes el otoño del mismo año. Seis años después, tras la graduación de las dos primeras generaciones, se inició un proceso de evaluación y actualización del plan de estudios 2010, siguiendo recomendaciones de las autoridades académicas (Facultad de Filosofía y Letras BUAP, 2016).

La Licenciatura en Procesos Educativos busca en sus aspirantes a alumnos un perfil de ingreso que cuente con autoconocimiento y formación académica basada en los avances científicos y tecnológicos. El acceso está establecido en el reglamento de requisitos y procedimientos para la admisión, permanencia y trayectoria académica de los alumnos en la modalidad en línea y presencial. De esta forma, el alumno pueda desarrollar una perspectiva interdisciplinaria, integral y sensible a las problemáticas que se presentan en el contexto social, económico, político, ético, estético, tecnológico y ambiental. De esta manera deben demostrar una actitud

positiva en valores, conocimientos, habilidades y actitudes dignas de reconocer en el campo académico. El alumno debe poseer conocimientos en principios teóricos de las ciencias sociales y humanidades, conceptos básicos de las ciencias naturales y su vínculo con la sociedad, cultura general y conocimientos asociados. De igual forma contar con las habilidades académicas y sociales como comprensión lectora y capacidad de expresión oral y escrita, trabajo colaborativo, resolución pacífica de conflictos, pensamiento crítico, creativo y ético, manejo básico de tecnologías de la información y la comunicación. Al igual que debe contar con actitudes y valores que lo destaquen como el campo académico como el interés por la investigación social, compromiso con la educación como herramienta de transformación social, vocación de servicio y responsabilidad social, disposición para abordar diversas problemáticas educativas en distintos contextos, respeto por la diversidad (BUAP, 2021).

El graduado de la Licenciatura en Procesos Educativos debe contar con un perfil de egreso con una sólida base teórica que sustente la práctica educativa, así como conocimientos complementarios que le permitan gestionar proyectos educativos y culturales con un enfoque inclusivo y sustentable. Los conocimientos recibidos durante su formación le facilitarán abordar en el hacer pedagógico y sus elementos con sensibilidad hacia la diversidad, promoviendo un debate crítico y responsable que favorezca el desarrollo de las organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil. El graduado de la Licenciatura en procesos Educativos debe poseer las habilidades investigativas que aporten al avance científico y a la innovación educativa, para que contribuyan a la transformación social, de esta forma analiza y aprovecha la información del contexto para resolver las problemáticas mediante estrategias colaborativas, haciendo frente a los problemas principales que enfrentan los docentes en los distintos contextos, lo que le permite diseñar, implementar y evaluar proyectos de formación docente adaptados a las necesidades del entorno. Empleando metodologías, estrategias y técnicas de intervención participativa para impulsar procesos de desarrollo social y comunitario en

diversos contextos educativos, tanto formales como no formales. Las actitudes y los valores que el egresado adquirido le ayudaran en el trabajo colaborativo para analizar y solucionar problemáticas desde un enfoque ético, respetan y valora la diversidad, orientando los procesos educativos hacia una cultura inclusiva, asume un compromiso con la construcción de experiencias educativas con responsabilidad social, contribuyendo al desarrollo sustentable (BUAP, 2021).

El perfil profesional de un egresado de la Licenciatura en Procesos Educativos que se desarrollará en el ámbito educativo y que se interesa por la educación comunitaria esta consciente de que su formación abarca diversas áreas en las que podrá realizar su desempeño correspondiente a las necesidades de formación, investigación y gestión en distintos contextos. Su preparación le permite integrarse a instituciones educativas, centros de investigación y espacios de desarrollo comunitario, organizaciones civiles y entidades gubernamentales. Pueden desempeñarse en espacios de desarrollo comunitario y promoción sociocultural (BUAP, 2021).

El plan de estudios responde a las demandas actuales y futuras en los ámbitos social, cultural, laboral, científico y tecnológico, tanto a nivel nacional como internacional. Los objetivos institucionales de la BUAP pretenden la diversificación de la oferta educativa con calidad y pertinencia a la sociedad para satisfacer las necesidades del contexto (Facultad de Filosofía y Letras BUAP, 2016).

La Licenciatura en Procesos Educativos promueve la calidad educativa y la pertinencia social. Mantiene un compromiso con los futuros profesionales en brindarles las bases académicas necesarias para contribuir al desarrollo de la sociedad, ejercer la ciudadanía con respeto a la diversidad y generar condiciones de bienestar social a través de su trabajo en el campo de la educación (Facultad de Filosofía y Letras BUAP, 2016).

El área de profundización y especialización es pieza importante en los planes de estudio de la licenciatura en Procesos Educativos, ya que integra al estudiante en un entorno real al de su disciplina, esto le permite que aplique sus conocimientos en contextos auténticos y favorece a que logre reforzar lo que ya a aprendido durante su formación. En el plan de estudios esto abarca a la práctica profesional, al servicio social y al desarrollo de proyectos, los cuales, su principal propósito es fortalecer la capacidad de acción del estudiante a través de la experiencia directa (Eliosa, 2017).

La práctica profesional, el servicio social y al desarrollo de proyectos, debe ser significativa, para garantizarlo se asigna un docente o investigador con experiencia en el campo, el cual supervisa las tareas que realiza el alumno y lo guiara para que la experiencia contribuya a su desarrollo profesional del estudiante y le permita familiarizarse con las practicas culturales propias de cada contexto, así es como se convierte en aprendizaje situado, pues el conocimiento interactúa con el contexto y la cultura en la que se desarrolla. El éxito en estas materias no solo depende del contexto en el que realizan, gran parte de este es gracias al acompañamiento que brinda el tutor así también como los responsables de cada área de aprendizaje. La formación del estudiante representa un reto y fomenta el crecimiento de sus habilidades por esta razón es fundamental que las actividades asignadas sean pertinentes para la formación de cada estudiante (Eliosa, 2017).

El egresado de la Licenciatura en Procesos Educativos recibe una formación académica en la que con la que es capaz de planificar, desarrollar y analizar estrategias de enseñanza y aprendizaje que podrá adaptar a contextos comunitarios, asegurando que los contenidos sean pertinentes y accesibles para los educadores. El egresado es capaz de coordinar y estructurar procesos educativos en comunidades bajo su supervisión en las que puede dirigir su desarrollo y garantizando su funcionalidad en el contexto. De esta forma impulsa la certificación y

acreditación de programas que fortalezcan la educación en entornos comunitarios. De igual forma es acreedor de conocimientos que le permitirán diseñar y administrar propuestas educativas con un enfoque tecnológico y digital, facilitando el acceso al conocimiento en comunidades con recursos limitados y promoviendo la inclusión educativa a través de medios virtuales. De esta forma podrá crear e implementar programas de capacitación para educadores comunitarios, fortaleciendo sus competencias pedagógicas y su capacidad para responder a las necesidades específicas del contexto. En pedagogía social es capaz de diseñar e impulsar proyectos participativos que contribuyen al bienestar y desarrollo de las comunidades, promoviendo una educación que responda a sus dinámicas socioculturales y que fomente la sostenibilidad (BUAP, 2021).

CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO

La metodología es un proceso conjunto entre investigador y comunidad, que se basa en la construcción colectiva del conocimiento (Orlando Fals Borda, 1981). La metodología que utilice fue cualitativa porque responde mejor a las preguntas de investigación.

La metodología cualitativa parte del supuesto básico, de cómo se percibe el mundo social y de cómo está construido. De ahí partimos de que la intersubjetividad es una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. Por lo tanto, se describe la realidad social vista de manera intersubjetiva (Jiménez Domínguez, 2000).

Según Kothari (2004), la técnica de recolección de datos se refiere al método utilizado para obtener información relevante y precisa en una investigación. En esta investigación recopile datos mediante entrevistas en profundidad, siguiendo un guion diseñado para conocer la experiencia de los estudiantes egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos. (Lévano, 2007).

En esta investigación se busca analizar la experiencia de estudiantes y egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos como Educadores Comunitarios en el CONAFE en el ciclo escolar 2022- 2023, para realizar esta investigación no se sacaron conjeturas prematuras, es decir, sin antes conocer la verdad o las respuestas de los entrevistados bajo criterios para validar la realidad de cada uno. Tampoco elabore ni conforme hipótesis o conceptos preestablecidos, tal como lo propone esta metodología, se trata de comprender de forma detallada lo que sucede en cada contexto y partir de ello desarrollar respuestas de los datos recopilados (Quecedo y Castaño, 2002).

Para realizar esta investigación se realizó un cuestionario de catorce preguntas abiertas para que los egresados relataran con libertad su experiencia sobre la participación que tuvieron en CONAFE. De igual manera se seleccionó el público al que se le realizaría el cuestionario y que contara con las características necesarias para ser apto a responder, unas de las cualidades que se buscaban eran ser egresado de la licenciatura y haber participado en CONAFE. Durante la aplicación del cuestionario se les invitó a sentirse cómodos y contestar con libertad, las entrevistas se tornaron más a una charla o diálogo fluido. El método utilizado en esta investigación es cualitativo, se les realizaron preguntas a los egresados sobre su experiencia en el CONAFE, durante las preguntas se escuchó y dialogó con los egresados para ir registrando sus respuestas en audios que posteriormente se transcribieron para analizar la información cumpliendo el objetivo deseado.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La investigación que realicé tiene como objetivo analizar la experiencia de los egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos que han participado como Educadores Comunitarios en el CONAFE durante el ciclo escolar 2022-2023 y en qué medida la formación recibida en este programa les permitió desenvolverse en ese contexto. Durante el estudio se recuperaron los principales hallazgos obtenidos a partir del análisis de la información recabada por medio de las preguntas específicas que fueron las siguientes:

- ¿Qué motivó la participación de los egresados en el programa del CONAFE?
- ¿Cuáles eran sus expectativas al incorporarse al CONAFE como educadores comunitarios?
- ¿Qué eventos fueron significativos durante su experiencia en CONAFE?
- ¿Cuáles fueron los principales retos que enfrentaron como Educadores Comunitarios?
- ¿De qué manera la formación que adquirieron en la Licenciatura en Procesos Educativos les permitieron responder al contexto de la Educación Comunitaria en CONAFE?
- ¿Qué conocimientos, habilidades o actitudes consideran que sería necesario reforzar o incorporar a la formación de un LPED para poder atender a modelos de Educación Comunitaria?

A continuación, presentare los hallazgos de las respuestas a las preguntas que se formularon para esta investigación, que permiten comprender la experiencia de los egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos:

Los resultados son producto de las respuestas de tres entrevistados que participaron en CONAFE en el ciclo escolar 2023-2024. Además de este ciclo dos de ellos estuvieron en el ciclo escolar previo, 22-23 y el otro estuvo en el ciclo 2021. Los entrevistados llegaron al CONAFE por distintas vías, uno de ellos por una convocatoria que vio en redes sociales, y los otros dos otro por recomendación directa. El primero fue recomendado por un familiar que tuvo la experiencia de haber sido API en CONAFE y el otro por amigos que habían trabajado en el programa.

A continuación, vamos a analizar las respuestas que dieron a las preguntas que nos planteamos en la investigación. La primera de ellas tuvo que ver con los motivos que llevaron a los entrevistados a participar como educadores comunitarios del CONAFE.

Motivos para participar en CONAFE

Los motivos que llevaron a los egresados a participar como educadores comunitarios en CONAFE fueron diversos. Podemos identificar en sus respuestas tres motivos principales: motivos académicos; desarrollo profesional; y razones económicas.

Los motivos académicos se refieren a que algunos de los entrevistados se integraron al CONAFE para cumplir con el requisito de titulación del servicio social o las prácticas profesionales. En cambio, otro comentó tener motivos relacionados con su desarrollo

profesional, es decir, por un interés claro por adquirir experiencia en áreas como la pedagogía y educación comunitaria. Así lo comentó durante la entrevista:

Pues para adquirir experiencia más que nada. Soy egresado de la Licenciatura en Procesos Educativos y siempre me ha gustado mucho la Pedagogía Social y la Educación Comunitaria. En CONAFE tuve la oportunidad de que me mandaran a atender una secundaria comunitaria Educador Comunitario. (Egresado 2)

Finalmente, el otro entrevistado entró al CONAFE por razones económicas, es decir, para él tuvo un valor importante el ingreso económico que ofrece el programa, en particular porque se trataba de un ingreso que además era compatible con el desarrollo de actividades relacionadas con su desarrollo profesional.

Expectativas al ingresar al CONAFE

La egresada 1 tenía altas expectativas antes de iniciar su trabajo en CONAFE, pero se topó con muchas limitantes que poco a poco fueron decepcionando. Antes de comenzar su trabajo, esta egresada tenía las expectativas de que por tratarse de un programa federal tan importante iba a recibir todos los materiales y equipos necesarios para desempeñarse en las comunidades con las niñas y los niños.

Tenía expectativas muy altas, creí que todo sería muy fácil porque te hablan de CONAFE de una forma muy positiva. Esperaba que me dieran el equipo y los materiales necesarios para trabajar en clases, también esperaba la beca sin embargo es

un apoyo que sí te dan pero que realmente luego gastas más de lo que recibes (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

También esperaba que la beca recibida por parte del programa fuera suficiente para cubrir los gastos asociados al trabajo que realizaría. Sin embargo, con el paso de los días se fue dando cuenta de las carencias constantes tanto en los materiales como en el equipamiento proporcionados por el programa.

La egresada considera que las capacitaciones que recibía no estaban del todo ajustadas a la realidad y eran desorganizadas por lo que le resultaban poco útiles que se vio en frustración por la falta de apoyo por parte del programa para poder hacer frente a los problemas que se presentaban en la comunidad tanto en la dimensión material como la infraestructura como en lo social y la relación con los padres. En general, el egresado 1 manifestó tener un sentimiento de abandono y haberse sentido poco preparado y respaldado por el programa para enfrentar los desafíos.

Muchas veces sentí que me dejaban sola en esas circunstancias que no fui capacitada (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2, él tenía bajas expectativas al inicio porque en realidad lo único que deseaba era poder aprender.

Como tal, no tenía ninguna expectativa. Yo creo que aprender un poco más, aprender de las actividades en el campo, la experiencia que uno adquiere en la universidad es

complementaria a la que uno adquiere o va percibiendo en el campo y en la práctica educativa (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

Durante la entrevista comentó que tampoco por parte del programa se establecieron altas expectativas antes de iniciarse como educador comunitario por lo cual realmente lo único que esperaba era aprender de las prácticas en campo y complementar su experiencia académica con la práctica educativa. En este sentido, podemos decir que sus expectativas se cumplieron.

En el caso del egresado 3, tenía la expectativa de que el modelo pedagógico comunitario del CONAFE reflejara filosofías como las de Paulo Freire o Agustín Freinet. Tenía la expectativa de que CONAFE tuviera un enfoque de acompañamiento educativo más integral y humanista.

Yo esperaba que el modelo pedagógico comunitario fuera semejante a mis experiencias de trabajo comunitario en alfabetización y también esperaba que se retomara mucho el acompañamiento y el servicio educativo a través de la filosofía de Freire o de Agustín Freinet (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

A partir de la experiencia de los egresados, podemos identificar que existe cierta desconexión entre las expectativas iniciales y la realidad del programa. Una de estas discrepancias tiene que ver con la falta de recursos, ya que algunos esperaban contar con materiales, equipos y una beca adecuada para cumplir sus funciones. Asimismo, la falta de acompañamiento pedagógico y la capacitación pertinente generan frustración y limita su capacidad para impactar de manera positiva en las comunidades.

Cómo la Licenciatura en Procesos Educativos brinda los conocimientos para desempeñarse como educador comunitario

La egresada 1 reconoce que los conocimientos académicos adquiridos en la LPED le resultaron útiles; sin embargo, afirma que algunos de ellos fueron fortalecidos a través de la práctica en el contexto comunitario asignado por el CONAFE.

En el caso del egresado 2 concuerda con el egresado 1 pues ambos mencionan que existe un reconocimiento explícito de que los aspectos académicos y pedagógicos brindados por la LPED son efectivos para el trabajo como educador comunitario. Sin embargo, menciona la falta de practica en el trabajo administrativo.

En cuestiones académicas, sí. En cuestiones administrativas, no. Sin embargo, las actividades o tareas administrativas que realizamos en CONAFE no se me hicieron muy complicadas (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 3 reconoce que la LPED proporciona fundamentos esenciales en planeación, implementación de proyectos e intervención educativa. Sin embargo, menciona:

Pero sí reconozco que la licenciatura te otorga los elementos básicos de la práctica docente, como puede ser la planeación, la implementación de proyectos y la intervención educativa. Pero creo que le hace falta en la licenciatura un toque más crítico y de experiencia en relación al trabajo que se vive día a día como educador comunitario (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Cómo la Licenciatura en Procesos Educativos brinda las habilidades para desempeñarse como educador comunitario

La egresada 1 hace énfasis en un punto que noto muy importante durante su formación académica, como lo fue el observar y conocer el contexto como una habilidad fundamental que brinda la LPED y poder lograr el trabajo deseado que practica un Educador Comunitario.

Licenciatura en Procesos Educativos da prioridad a la importancia de conocer el contexto en todas sus materias, lo cual es fundamental para realizar proyectos, planeaciones y coordinaciones adecuadas, adaptándose al entorno para llevar a cabo las actividades educativas de manera efectiva (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2 menciona que le costó trabajo sacar sus habilidades por falta de capacidad y adaptación al entorno es una competencia valiosa, especialmente en la educación comunitaria, donde el contexto es diverso y con necesidades particulares. La planeación y coordinación se identifican como habilidades relacionadas con los proyectos educativos, que son esenciales en el rol de un educador comunitario.

En el caso del egresado 3 resalta que la LPED ayuda a reforzar habilidades que ya se tienen y promueve el desarrollo de la imaginación pedagógica. Menciona que hace falta cubrir la necesidad con una mayor experiencia práctica en contextos comunitarios. Es consciente del resultado positivo de la formación y el estímulo a la creatividad pedagógica, que es esencial en la educación comunitaria por las limitaciones de recursos y la diversidad de contextos. Estos aspectos le ayudaron a consolidar cualidades personales y profesionales que ya poseía, lo que evidencia su capacidad para fortalecer habilidades iniciales.

Las habilidades que yo tenía se reforzaron y me abrió la imaginación pedagógica, pero sigo insistiendo que no son suficientes, ya que hace falta más prácticas en contextos similares (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Cómo la Licenciatura en Procesos Educativos brinda las actitudes para desempeñarse como educador comunitario

La egresada 1 menciona que la formación recibida le permitió hacer frente a problemáticas dentro y fuera de la escuela, especialmente con las familias. Esto se ve reflejado en que si hubo una preparación para abordar los aspectos interpersonales y sociales que suelen ser fundamentales en el trabajo dentro de una comunidad. Las actitudes llevadas a cabo para solucionar problemas en el ámbito comunitario pueden estar relacionada con el desarrollo de habilidades comunicativas y de resolución de conflictos, lo cual es clave en la educación comunitaria.

Aprendes a solucionar diferentes problemáticas que se presentan en comunidad, algunas con las mamás y con los padres de familia (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2 concuerda con la egresada 1 en que las actitudes necesarias para establecer relaciones interpersonales, tanto con alumnos como con padres de familia fueron reforzadas en la LPED. Esto sugiere que los aspectos relacionados con la comunicación efectiva y las habilidades socioemocionales fueron importantes en la preparación. Estas actitudes son fundamentales en el contexto del CONAFE, donde las relaciones de confianza y respeto con las familias y la comunidad son cruciales para el éxito educativo.

La licenciatura me formó con las actitudes necesarias para llevar las relaciones interpersonales con alumnos, alumnas, padres, madres de familia entonces considero que si me ayudaron mucho (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

El caso del egresado 3, a diferencia de los egresados 1 y 2, menciona que la licenciatura no cubrió completamente aspectos clave que él consideraba importantes como el estudio de casos, el fomento de actitudes colaborativas y la reflexión crítica sobre las prácticas educativas. Este comentario indica que, aunque la formación es valorada, podría haber áreas que requieren reforzar en términos de desarrollar habilidades prácticas y críticas, especialmente relacionadas con la colaboración y el análisis reflexivo de la propia labor educativa. Esto también resalta la importancia de una formación que integre la práctica en contextos específicos, como los comunitarios.

No, en ese aspecto considero que la licenciatura se queda corta. Por ejemplo, en lo referente al estudio de casos y a la experiencia necesaria para desarrollar actitudes colaborativas, así como habilidades para la socialización del aprendizaje, la reflexión crítica y la evaluación del actuar educativo (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Propuestas de Mejora al Currículo de la Licenciatura en Procesos Educativos desde la Perspectiva de los alumnos egresados que desarrollaron su función como educadores comunitarios

La egresada 1 expresa la importancia de agregar materias en la LPED relacionadas a fin de tomar acción en la Educación Ambiental dentro de la comunidad y una más sobre la Nueva Escuela Mexicana. También menciona que incluir la educación ambiental es pertinente considerando las crecientes demandas sociales sobre la sostenibilidad y la responsabilidad ambiental. También deja en claro su preocupación por la falta de visibilidad que hay en el

currículo referente a la Nueva Escuela Mexicana con los cambios en las políticas educativas nacionales, lo que demuestra su interés en la actualización del currículo.

Yo agregaría una materia de Educación Ambiental, porque es algo que se necesita en la actualidad (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

Menciona su interés en que se deben revisar las materias optativas para asegurar que sean relevantes y coherentes con la formación en procesos educativos. Sugiere que algunos cursos son percibidos como desvinculados del perfil profesional esperado en la LPED.

El caso del egresado 2 hace énfasis en la práctica, propone integrar más actividades prácticas en esta asignatura sugiere que los estudiantes perciben una formación entre la teoría y la aplicación en contextos reales. Una vez que el egresado 2 presto su servicio en CONAFE y comparte en una comunidad real sugiere que de esta forma cubrirían mejor las demandas de una formación más orientada a la realidad laboral y a los retos que enfrentarán como educadores comunitarios.

Sugiero añadir un poco más de práctica en las asignaturas (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

El caso del egresado 3 realiza una crítica a la materia de Diseño de Proyectos, menciona que esta materia refleja insatisfacción con su enfoque y resultados percibidos. Esto podría indicar problemas en su planeación, implementación o en la conexión entre sus contenidos y las expectativas de los estudiantes.

Quitaría la materia de Diseño de Proyectos, ya que no cumple con las expectativas de calidad académica ni con la intención de abrir la mente para crear proyectos y realmente entender qué implica un proyecto (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Sin embargo, propone una materia de Investigación Comunitaria, en tronco común enfocada en la investigación en comunidades se percibe como un intento por integrar experiencias prácticas en contextos reales, promoviendo un aprendizaje significativo y relevante.

Propondría incorporar una materia de tronco común llamada Investigación Comunitaria. Aunque actualmente existen asignaturas relacionadas, como Educación Popular y los seminarios de investigación, resulta fundamental que, hacia la mitad de la trayectoria académica, los estudiantes tengan la oportunidad de establecer una relación directa con las comunidades. Esto les permitiría realizar investigaciones desde diversas perspectivas propias del Licenciado en Procesos Educativos, generando experiencias significativas que los confronten con problemas reales (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Considera buena idea establecer contacto con comunidades a mitad de la trayectoria académica permite desarrollar habilidades de investigación y fortalecimiento del trabajo colaborativo desde una perspectiva más integral.

Actualmente, la carrera pone un gran énfasis en pensar una idea, identificar un problema y realizar investigaciones a partir de ello, pero sería valioso enriquecer esta formación con un enfoque más aplicado y comunitario (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Experiencias o anécdotas significativas como Educador Comunitario en CONAFE

La experiencia de la egresada 1, menciona que presencio y narra sobre el impacto del trabajo comunitario en las madres analfabetas de la comunidad, ya que fue una ardua tarea el que realizaran el diseño e implementación de un taller para madres que hablan náhuatl, muestra un esfuerzo por adaptar las actividades educativas al contexto sociocultural de la comunidad.

menciona que el éxito del taller y la satisfacción expresada por las madres fue una experiencia transformadora en el aspecto profesional y como persona, una experiencia que involucro a más de una persona y las lleno de satisfacción humana.

Lo manejamos como un consejo técnico, pero lo llamamos “El taller de las mamás”. Creo que lo más impactante fue el último taller que tuvimos; las mamás estaban muy contentas de tener un taller, nunca antes habían tenido uno (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

La barrera lingüística y el analfabetismo se resolvieron mediante estrategias de comunicación adaptadas, lo que evidencia la capacidad de la egresada y las colegas de licenciatura para trabajar en contextos diversos.

Las mamás son analfabetas y hablan náhuatl, sin embargo, solucionamos como poder impartir el taller (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

La experiencia del egresado 2, cuenta una anécdota personal significativa sin embargo su respuesta se centra en una experiencia personal no relacionada directamente con el trabajo comunitario, revela que el entorno también sirve como espacio para construir relaciones significativas. Dado que su experiencia no se enfoca en aprendizajes o retos relacionados con el contexto profesional, no es muy relevante, sin embargo, puede ser un indicio de cómo las relaciones humanas se entrelazan con las experiencias laborales en estos espacios.

Aquí conocí a mi actual novia ya llevamos un año y pues eso ha sido lo más significativo en cuanto a una anécdota en general (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

La experiencia del egresado 3, menciona una crítica al modelo institucional del CONAFE esta respuesta destaca una visión crítica hacia las instituciones educativas, en particular CONAFE,

señalando que las demandas burocráticas priorizan los reportes y evidencias sobre los aprendizajes y el bienestar real de los estudiantes y la comunidad.

La respuesta anterior es una de las razones por las que dejé de ser educador comunitario: el aspecto institucional y burocrático del CONAFE, te niega, violenta y, de alguna manera, desaparece los esfuerzos de los educadores comunitarios, de los padres de familia y de los niños (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

El egresado 3 hace mención a que el educador muestra sensibilidad hacia las dinámicas comunitarias, entendiendo que las obligaciones económicas y familiares limitan la capacidad de los estudiantes para cumplir con los requerimientos formales. Este enfoque resalta la desconexión entre las políticas institucionales y las realidades locales.

Hubo momentos que viví personalmente en los que no importaba a la institución del CONAFE si los alumnos aprendían, si estaban contentos en la escuela, si tenía una buena relación con la comunidad. Lo único que importaba era presentar evidencias para que el Gobierno de México estuviera contento de que se estaba trabajando y pudiera demostrar resultados (Egresado 3, entrevista personal 2023)

El egresado 3 narra sobre las limitaciones institucionales que presencio y el papel activo que tomo al crear una biblioteca comunitaria, lo que refleja su compromiso más allá de los requerimientos formales. Este esfuerzo fortaleció los lazos con la comunidad, quienes valoraron su aportación tanto profesional como humana.

Ese aspecto burocrático que viví me hizo darme cuenta de que mi figura como educador comunitario no era tan reconocida, y que se entendía más como un agente de servicio que como un agente de transformación, cambio o intervención (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Esta experiencia le ofreció una visión sobre la necesidad de que las instituciones educativas sean más flexibles y sensibles al contexto. También subraya la resiliencia de las comunidades indígenas frente a las adversidades.

Hay muchas cosas positivas que se pueden trabajar en esos lugares, y eso hace que las comunidades, sobre todo las indígenas, sean resistentes, fuertes y amables (Egresado 3, entrevista personal 2023)

Los retos enfrentados como Educador Comunitario

Los retos de la egresada 1, menciona la falta de claridad sobre roles y responsabilidades que tenía que tomar en comunidad, ya que menciona que desconocía sobre la gestión de documentos, realización de solicitudes a dependencias para hacer llegar apoyos gubernamentales y de otras entidades.

Tienes que estar organizando tu agenda constantemente, para avisar a las mamás sobre apoyos o programas, muchas veces no tenemos espacio o tiempo (Egresado 1, entrevista personal, 2023)

La egresada 1 menciona que la capacitación es insuficiente o carente de información práctica por parte de la institución CONAFE. También señala que genera estrés la incompatibilidad entre los horarios de enseñanza y otras responsabilidades que se asignan, lo cual complica realizar actividades fuera de CONAFE de tu vida personal o académica. Sumado a una mala relación con la ECA, indica problemas en los canales de comunicación y falta de acompañamiento adecuado.

Los retos del egresado 2, menciona que uno de los principales retos es el rezago educativo y temas sensibles: Educar en comunidades con un bajo nivel educativo requiere habilidades

pedagógicas avanzadas, especialmente para abordar conceptos erróneos. Esto es aún más complejo en temas sensibles como la educación sexual.

Me enfrenté al desafío de educar sobre temas sensibles, como la reproducción sexual, donde tuve que corregir conceptos erróneos y proporcionar información precisa a mis alumnos. Me sentí satisfecho al ver que aprendieron y que la información les fue útil (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

El tema de la pandemia agrava el rezago educativo, dejando a los educadores comunitarios con una mayor carga al intentar nivelar conocimientos. Al igual que la poca participación de los padres de familia en actividades escolares. Las prioridades culturales, religiosas y laborales de las familias obstaculizan la colaboración en la educación de los niños. Un reto más al que se enfrento es la lejanía del hogar que le afecto el estado anímico y la capacidad de enfrentar retos diarios.

Los retos del egresado 3 son relacionados a la alimentación y la nutrición, ya que los recursos económicos de las familias son limitados y la dependencia de la comunidad para hospedaje y comida resultan en una dieta deficiente. La falta de agua segura afecta la salud y la energía del educador, complicando su rendimiento. Factores como la pobreza, la inseguridad y la violencia agravan las dificultades diarias.

se me viene a la mente es el reto de la alimentación porque muchos educadores comunitarios no tenemos una dieta balanceada, porque el dinero que nos otorga CONAFE no es suficiente para cubrir una despensa total y segundo la responsabilidad de la comunidad es velar por el maestro, la comida, el hospedaje, la seguridad y muchas veces es deficiente por las condiciones de pobreza de las familias (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Ser miembro activo de la comunidad

La egresada 1 menciona que al inicio su proceso de adaptación y superación fue complicado, pero tuvo una evolución positiva en la relación con los padres de familia, destacando el respeto y admiración mutua. Esto evidencia la capacidad que tuvo como educador para establecer vínculos basados en la confianza y el afecto. Ella noto el aumento en la matrícula de niños indica que la percepción sobre la educación comunitaria ha mejorado, lo que sugiere que como educadora ha logrado generar credibilidad y resultados visibles.

El egresado 2 Se señala el cambio que hizo en las prácticas pedagógicas, especialmente en la disciplina, transitando de métodos tradicionales, como el castigo físico, hacia alternativas más respetuosas. Este enfoque resalta el papel del educador como agente de cambio. La importancia de fortalecer la relación entre el entorno familiar y el escolar es un eje central en esta respuesta. Se enfatiza que la educación es un esfuerzo conjunto que involucra a toda la comunidad, un elemento clave del modelo educativo de CONAFE. Las madres valoran los aportes del educador comunitario, lo que subraya el impacto positivo de su trabajo en la percepción comunitaria sobre la educación.

El rol del educador comunitario, no solo enseña en el aula, sino que también fomenta el aprendizaje y la colaboración dentro de la comunidad (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

El egresado 3 menciona haber logrado satisfacción personal y comunitaria, la conexión emocional profunda con la comunidad, destacando cómo el educador encuentra sentido, felicidad y tranquilidad en su labor. Menciona que se reconoce como un servidor motivado no solo por obligación, sino por interés genuino y una lucha personal por mejorar la educación y aportar a la comunidad. el participar en CONAFE da la experiencia vivida no solo como un

trabajo, sino como una forma de contribuir al entendimiento y valoración de la educación en ese contexto particular.

Agradecimiento, amistad, cercanía y también mucha nostalgia, porque ha sido uno de los lugares donde; más humano, feliz, tranquilo, apaciguable, me he sentido (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

La experiencia como figura de autoridad en la comunidad

En el caso de la egresada 1 menciona que su juventud y vestimenta fueron factores que influyeron en que los padres de familia no la tomaran en serio. Esto sugiere que elementos como la apariencia y la edad son determinantes en cómo se percibe la legitimidad de una figura educativa dentro de un contexto comunitario. Esto pone en evidencia la importancia de abordar durante la formación profesional cuestiones relacionadas con la percepción social del rol docente, además de herramientas para generar confianza y credibilidad, especialmente en entornos donde hay expectativas culturales y tradicionales específicas.

En el caso del egresado 2 comenta que enfrentó un choque entre su perspectiva profesional y las expectativas de la comunidad respecto a la disciplina y la enseñanza. Muchas veces lo criticaron por su "falta de rigor" refleja cómo las normas culturales sobre el comportamiento estudiantil influyen en las expectativas hacia los educadores. Sin embargo, defendió un enfoque más flexible, priorizando el compromiso e interés del estudiante por aprender.

El caso del egresado 3 es una postura crítica hacia el concepto tradicional de autoridad, describiéndolo como "retrógrado" y "burdo". Este participante privilegia una relación basada en el reconocimiento mutuo, la empatía y el respeto. La percepción comunitaria sobre él parece más asociada a su esfuerzo y conexión con los niños que a un rol jerárquico estricto. Esto pone de relieve una visión contemporánea de la educación que valora la horizontalidad en las

relaciones docentes, cuestionando las dinámicas tradicionales de poder. Menciona la importancia de enseñar a los futuros educadores a construir relaciones de respeto y confianza en las comunidades donde trabajen.

Impacto de la experiencia en el CONAFE en la vida personal de los educadores comunitarios

En el caso de la egresada 1 menciona que vivió un choque entre sus valores personales, moldeados por una familia "liberadora", y las normas culturales predominantes en la comunidad, marcadas por el machismo. Esta discrepancia la llevaron a vivir una experiencia de dificultades para ser tomada en cuenta, lo que afectó su rol y eficacia como educador comunitario. Tuvo la necesidad de reforzar habilidades como la negociación cultural, la empatía y el manejo de conflictos en contextos con valores distintos a los propios. A pesar del entorno adverso, reflexionó sobre su posición y aprendió a lidiar con esta disparidad.

Yo viví en una familia muy liberadora sin embargo en comunidad predomina el machismo y muchas acciones las ven mal y no me tomaban en cuenta como debe de ser (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2 comenta que encontrar pareja y experimentar un cambio de perspectiva sobre valores como la humildad el contexto comunitario influyó en la construcción de relaciones significativas y en la percepción del entorno. El desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes específicas como paciencia, solidaridad y compromiso refuerza el valor de la experiencia para su formación docente. Además, reconoce que los factores emocionales como el desánimo y el ánimo influyen en su desempeño, una lección importante para su crecimiento profesional. El descubrimiento de que la humildad no siempre está vinculada con la pobreza material, sino con valores y actitudes, demuestra una capacidad para analizar críticamente su entorno y romper estereotipos.

llegué con actitudes de paciencia, solidaridad, apoyo, amabilidad, responsabilidad, compromiso, esfuerzo y dedicación. Sin embargo, al estar inmerso en el campo y la comunidad, pude experimentar cómo factores como el ánimo, el desánimo, la indiferencia y el interés también influyen en mí (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 3 La experiencia en CONAFE ayudó a reflexionar sobre su lugar en el mundo, desarrollando un sentido de pertenencia más fuerte hacia la comunidad donde trabajó que hacia su entorno personal previo, destaca el aprendizaje a partir de desafíos estructurales y personales fortaleció su autoestima y su propósito de vida con la conexión emocional con la comunidad y la importancia de formar vínculos genuinos en contextos educativos alternativos.

Impacto en la formación académica

En el caso de la egresada 1 Refleja que en la universidad no contó con planes de estudio flexibles o que integren prácticas profesionales en el CONAFE para que no se viera obligada a sacrificar asignaturas de interés para los estudiantes.

Tomé decisiones con mis materias para poder tener tiempo y cumplir en CONAFE, sacrifiqué algunas clases de mi interés. (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2 la experiencia comunitaria le enriqueció los conocimientos adquiridos en el aula, especialmente al complementar teoría con práctica. Subraya el desarrollo de habilidades sociales como: trabajo en equipo, empatía, comunicación y administrativas, gestión de recursos y organización.

Estar en comunidad me impactó de forma complementaria a lo que vi en la universidad. [...] Esta experiencia en CONAFE me ha complementado en lo académico y me ha ayudado a desarrollar otras habilidades, como las sociales y administrativas (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

El contexto de CONAFE permite a los egresados aplicar lo aprendido en la universidad, pero también exige habilidades adicionales que pueden no ser parte central del programa de estudios. Podría ser útil fortalecer la formación en competencias prácticas relacionadas con la gestión y el liderazgo en contextos comunitarios.

En el caso del egresado 3 menciona que el impacto positivo que obtuvo durante la formación académica en términos de creatividad pedagógica, pensamiento crítico y habilidades de intervención comunitaria le permitieron desarrollar una mirada antropológica lo que crea una comprensión profunda del contexto social y cultural de las comunidades. Esta respuesta evidencia que la formación recibida en la LPED es relevante y adecuada para enfrentar los retos de la educación comunitaria en CONAFE.

Sin embargo, también pone de manifiesto que los proyectos consolidados requieren un acompañamiento continuo y posiblemente más herramientas específicas de gestión y evaluación.

En la formación académica me ayudó a abrir mi imaginación pedagógica, mi crítica a la educación tradicional. [...] Me ayudó a desarrollar habilidades de intervención comunitaria, mirada antropológica de la educación y a construir un proyecto consolidado que va creciendo (Egresado 3, entrevista personal 2023)

Impacto en la Vida Profesional: Transformación y Proyección Futura

En el caso de la egresada 1 menciona que su estancia en comunidad causó un gran impacto de forma positiva en términos de claridad vocacional y propósito profesional. La experiencia en CONAFE le permitió comprender el impacto transformador de la educación comunitaria y cómo este trabajo contribuye al tejido social. Este aprendizaje también revela cómo las

relaciones interpersonales y el capital social pueden abrir oportunidades profesionales en el futuro.

Saber lo que quiero y saber para dónde voy. Entendí el impacto que tiene CONAFE [...] me hizo darme cuenta del impacto y las relaciones con diferentes personas de la comunidad, como que también nos abrió camino (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2 La experiencia en CONAFE se percibe como un complemento práctico a la formación universitaria, proporcionando habilidades que no siempre se enseñan en el aula, se destaca el aprendizaje de competencias administrativas y sociales, que son esenciales para desempeñarse en contextos educativos comunitarios. el entorno comunitario fue un espacio formativo crucial, donde los aprendizajes teóricos de la universidad se vieron fortalecidos por experiencias prácticas. Sin embargo, se propone la idea de integrar de manera más sistemática estas experiencias que te brinda el CONAFE en el plan de estudio, especialmente para programa de Procesos Educativos enfocados en educación y desarrollo social.

Mi experiencia en la comunidad complementó mi formación académica [...] desarrollé habilidades administrativas y sociales que enriquecieron mi perspectiva académica y me prepararon mejor para enfrentar los desafíos del mundo real (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 3 hace énfasis en la importancia de trabajar en estrategias que ayuden a los egresados a articular mejor su experiencia en términos que resalten su relevancia y transferencia a otros contextos profesionales. Ya que muchas veces los egresados de la licenciatura buscan oportunidades laborales en contextos urbanos y hacen de lado áreas llenas de experiencia como la educación comunitaria.

Pues hasta ahora tengo mis conflictos porque [...] aunque sí está adherido a la SEP muchas personas en la ciudad no conocen el trabajo del CONAFE. Pero siento que mi vida profesional me dotó de habilidades que mencioné (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Reconsideración de la Experiencia en CONAFE: Reflexión sobre la Decisión de Participar

En el caso de la egresada 1 Reconoce que la experiencia en CONAFE fue formativa, no solo a nivel profesional, sino también personal, la importancia de aprender sobre la complejidad de los contextos comunitarios y la necesidad de adaptarse a realidades desafiantes, evidencia que participar en CONAFE proporciona una perspectiva realista del trabajo en comunidades, promoviendo el desarrollo de habilidades como la resiliencia, la empatía y la capacidad de resolución de problemas. Resalta que este tipo de experiencia fomenta un crecimiento personal significativo, al enfrentarse a situaciones donde no todo está dado ni garantizado.

Sí, yo creo que sí, creo que sí me enderezó en el sentido de que no todo es color de rosa, que la comunidad y las personas son multifacéticas, que no vas a llegar y te van a dar todo (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2 Enfatiza los beneficios profesionales y personales que derivan de participar en CONAFE. Reconoce la experiencia como una oportunidad de aprendizaje integral que complementa la formación académica. El CONAFE como un espacio para desarrollar competencias profesionales únicas, especialmente en pedagogía, liderazgo comunitario y habilidades sociales. El uso del término "aprendizajes" implica que la experiencia trasciende lo técnico o laboral, abarcando aspectos interpersonales y éticos.

Sí, es una experiencia que te deja muchos aprendizajes y experiencia profesional (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 3 menciona que la motivación económica y la dificultad de encontrar empleo como egresado de educación son factores determinantes para que sin dudarlo regrese a CONAFE. Ya que creo una percepción positiva de CONAFE como una solución práctica para enfrentar la precariedad laboral de egresados recientes, especialmente en el campo de la educación. También denota un interés auténtico en contribuir al desarrollo comunitario, más allá de las limitaciones económicas, al considerar volver a contextos rurales específicos.

Sí, aceptaría [...] primero por un aspecto económico porque cuando eres recién egresado en México no se te abren muchas oportunidades [...]. Como egresado de educación no encuentra chamba y quieres participar un año como maestro en CONAFE es una gran opción (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

Recomendaciones para Estudiantes de la Licenciatura en Procesos Educativos: Participar en CONAFE como Experiencia Formativa

En el caso de la egresada 1 considera que participar en CONAFE fomenta la capacidad de adaptación y la comprensión de realidades complejas, esenciales para el trabajo educativo. Adquieres experiencia no solo mejora competencias técnicas, sino también habilidades interpersonales y culturales que enriquecen la formación de los educadores.

Sí, porque se desenvuelve en lo profesional, desenvuelve también en las experiencias en convivir y conocer diferentes contextos (Egresada 1, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 2 menciona que CONAFE como un espacio único para desarrollar competencias profesionales críticas, como la adaptabilidad pedagógica y el diseño de

estrategias educativas contextualizadas y permite conectar con las bases de la educación como herramienta transformadora, particularmente en poblaciones vulnerables.

Sí, recomendaría [...] proporcionaré herramientas valiosas para su desarrollo profesional [...] les permitirá entender que en la educación no se trata simplemente de aplicar una teoría específica, sino de adaptarse a las necesidades y realidades de los estudiantes (Egresado 2, entrevista personal, 2023)

En el caso del egresado 3 la participación en CONAFE le creó un impacto formativo significativo, especialmente en el desarrollo de habilidades prácticas como la planeación, la gestión de proyectos y la capacidad de manejar situaciones específicas en contextos vulnerables, esta experiencia resulta más valiosa para quienes abordan el trabajo con una actitud abierta al aprendizaje y un fuerte sentido de vocación, ya que esto permite maximizar los beneficios. Además, resalta una limitación en la formación universitaria, específicamente la falta de prácticas de campo, que es compensada a través del enfoque que ofrece este modelo de educación comunitaria, proporcionando un aprendizaje integral y transformador.

Y pues porque genera [...] experiencias significativas como educador siempre y cuando tú estés abierto a aprender [...] te ayuda a que al mismo le gustas estudiando ya vas aprendiendo cómo pues cómo hacer una planeación cómo hacer un proyecto como relación con los niños cómo atender situaciones mismas del contexto de la pobreza a la desigualdad (Egresado 3, entrevista personal, 2023)

CONCLUSIONES

A partir del análisis que realicé sobre la experiencia de los estudiantes de la Licenciatura en Procesos Educativos que formaron parte del programa CONAFE donde se desarrollaron como Educadores Comunitarios, puedo afirmar que su formación académica tuvo un papel importante para que lograran un buen desempeño en el contexto comunitario.

México es un país de crecimiento y avance, de tal manera la educación atraviesa ese cambio que enfoca su mirada hacia otras formas de hacer educación en contextos con difícil acceso, altos grados de marginación y exclusión social de esta forma la Licenciatura en Procesos Educativos demuestra cómo su diseño conoce la diversidad del país integrándose de tal manera que los egresados se desempeñen de forma significativa para dar resultados positivos como Educador Comunitario.

La Licenciatura en Procesos Educativos integra una malla curricular que prepara a los alumnos para que una vez egresados logren integrarse como Educadores Comunitarios en cualquiera de los contextos que existen en nuestro país, ya que la formación teórica y herramientas metodológicas proporcionadas y adquiridas durante el estudio en la licenciatura responden a los procesos de enseñanza y aprendizaje que los distintos contextos demandan, sin excluir las condiciones de vulnerabilidad y rezago educativo que se puedan presentar. En este trabajo de investigación me di a la tarea de analizar las razones que llevaron a los egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos, a integrarse como Educadores Comunitarios en el CONAFE, descubriendo que las ganas de superarse y sacar ventaja de los recursos brindados por instituciones como esta ayuden a los futuros profesionales de México hacerse acreditadores de más opciones a la hora de vivir el conocimiento.

Factores importantes como el económico hacen que día a día los estudiantes busquen opciones de sacar provecho a la cotidianidad de lo que es un estudiante común, ya que muy pocos se pueden dar el espacio de hacer una licenciatura alternando el dar clases en una comunidad que

no cuenta con los recursos necesarios para cumplir con el derecho a la educación, sin embargo el desarrollo profesional de los alumnos de la licenciatura en Procesos Educativos no permite ver obstáculos para hacer llegar y cumplir con la encomienda educativa. La participación en CONAFE permitió que la experiencia académica atravesara las fibras de la teoría y lo llevaran a la práctica, de esta forma aplicaron y reforzaron los conocimientos que a su vez se adquirían durante su formación enfrentándose a contextos educativos que desafiaron también su crecimiento como personas.

La Licenciatura en Proceso Educativos y su formación humanista te abre la mente a observar otros espacios de la educación como lo es la Educación Comunitaria, aprender y crecer en conocimiento fue fundamental para inspirar a los alumnos a buscar un incentivo en el CONAFE ya que el apoyo económico que les brindo ayudo en sus intereses personales académicos y laborales, pues en la actualidad somos una generación consciente en lo favorable que es el culminar la educación superior y en los beneficios que puede dejar, sin embargo somos la misma generación en observar las brechas económicas que se encuentran en este procesos, por tal motivo buscar alternativas para llevar a cabo el estudio con un ingreso económico es significativo para lograr los objetivos deseados.

Los egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos sobrepusieron sus expectativas a los hechos que se presentaron durante su estancia en comunidad, al apoyo y resultados que la institución CONAFE les brindo para lograr desempeñarse como un Educador Comunitario. Puedo ser consciente de que un programa federal tan importante como lo es CONAFE, no recibe siempre los recursos económicos que cubran con satisfacción las necesidades de los alumnos, Educadores Comunitarios y del espacio educativo, sin embargo, el apoyo recibido por la comunidad hacía los Educadores Comunitarios impulsa a lograr los objetivos. La vocación adquirida de un Licenciado en Procesos Educativos va más allá de sus intereses personales y logara el compromiso social que conlleva el ser un Educador Comunitario a pesar

de las condiciones adversas que se presentan, habla de las capacidades y conocimientos alcanzados en formación, todo esto junto a la experiencia en campo permite el crecimiento de habilidades para resolver problemas y gestionar recursos limitados que se llegan a presentar. De igual manera conocemos las experiencias que lograron ser significativas durante su participación, pues se revelan la dimensión que conlleva el ser Educador Comunitario en una institución como el CONAFE a nivel personal y profesional.

La experiencia sobre la adaptación pedagógica al contexto sociocultural, demuestra la importancia de la educación adaptada al contexto y la capacidad que demuestran día a día los Educadores Comunitarios para responder a estos desafíos, en los que encontramos barreras lingüísticas, analfabetismo, machismo y estilos de vivir la educación de manera diferente, por tanto, las costumbre y cultura hacen un papel importante a la hora de hablar de educación. La implementación de estrategias adaptadas a su contexto para incluir a madres, padres y comunidad resalta y valida el esfuerzo del Educador Comunitario y evidencia el potencial con el que se fortalece la participación social y el empoderamiento de la comunidad, pues el egresado de la Licenciatura en Procesos Educativos reconoce que cuando se vive en comunidad se construyen relaciones significativas. Es importante mencionar como la labor en CONAFE trasciende lo académico y permite la creación de vínculos significativos en el aspecto personal estas experiencias moldean la identidad y trayectoria de los Educadores Comunitarios. Sin embargo, no podemos hacer de lado las limitaciones que la institución CONAFE deja ver en el ejercicio de sus Educadores Comunitarios evidenciando la desconexión entre las políticas burocráticas y las necesidades que realmente se presentan en las comunidades.

En este análisis se expone la prioridad que se da a los deberes administrativos que realiza un Educador Comunitario sobre el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes, aspecto que es siempre demandado por superiores y no recae por elección del Educador Comunitario, lo que sugiere la necesidad de reformular ciertos enfoques dentro del modelo educativo, sin embargo

se refleja el compromiso de los Educadores Comunitarios con la transformación educativa más allá de las exigencias formales, lo que indica que, a pesar de las limitaciones institucionales, los educadores pueden desempeñar un papel clave en la generación de espacios de aprendizaje que sea pertinente y significativa. Estas experiencias demuestran que la formación en la Licenciatura en Procesos Educativos dota a los egresados durante el ejercicio enseñanza aprendizaje para enfrentar los retos que se presentan en los diversos contextos, la capacidad de adaptación, la creatividad pedagógica y la sensibilidad hacia el contexto sociocultural son competencias esenciales a nivel profesional y personal que los ayudan a superar las dificultades para ser agentes de cambio en la comunidad donde prestan su servicio como Educadores Comunitarios. En este proceso los egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos presentaron retos como la falta de claridad sobre los roles que se debían desempeñar y la responsabilidad que conlleva el ser un Educador Comunitario, derivado de la necesidad de implementar una capacitación más práctica y contextualizada a las necesidades reales que se presentan en comunidad ya que la comunicación con los miembros de la comunidad, la gestión administrativa, la organización de actividades, representan mayores dificultades cuando no se saben solucionar de la manera adecuada, generando estrés y sobrecarga de trabajo a los Educadores Comunitarios.

Es importante recordar que los egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos que participaron en CONAFE, en estos ciclos escolares vivieron el desafío del rezago educativo acentuado por la pandemia y falta de participación de los padres de familia en temas importantes como la educación sexual y concepciones erróneas que tienen sobre estos temas, muchas veces acentuados por las pocas o nulas habilidades pedagógicas en las que se les han explicado estos temas relevantes para su desarrollo. Las condiciones de vida en las comunidades representan un reto para el educados comunitario a la hora de vivir y ser parte de la comunidad, donde las necesidades vitales como alimentación adecuada, el acceso a agua

potable y el descanso impactan directamente en la salud y el bienestar de los Educadores Comunitarios, sin embargo, demuestran lo gratificante que es lograr un balance entre las noblezas que te da el trabajar en contextos comunitarios y los retos que se presentan. La formación recibida durante la formación de un Licenciado en Procesos Educativos dota de herramientas valiosas, sin embargo, también se habla de áreas de oportunidad que podrían reforzarse para un mejor desempeño en entornos comunitarios y como investigadores en el contexto de la Educación Comunitaria.

La participación en CONAFE permite desarrollar habilidades sociales y administración educativa que de una forma práctica algo que resulta imposible durante la formación académica. El adaptarse a comunidad crea vínculos con las familias y el desarrollo de una visión más horizontal de la educación logrando aprendizajes significativos que enriquecen la trayectoria profesional y personal. La Licenciatura en Procesos Educativos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, brinda una formación que no se encuentra en comparación con otras universidades ya que brinda materias orientadas para logara desempeñarse en la Educación Comunitaria. La licenciatura en Procesos Educativos ofrece una preparación académica y pedagógica efectiva, que te opta de conocimientos, habilidades y actitudes, especialmente en planeación, implementación de proyectos e intervención educativa, que son importantes a la hora de enfrentar realidades en contextos educativos donde se desempeñan como Educador Comunitario.

Aunque la Licenciatura en Proceso Educativos brinda una formación solida en el ámbito educativo, no te garantiza que facilite automáticamente la inserción en el campo laboral, el magisterio o en comunidades rurales, lo que representa un reto a los egresados que tienen interés en desempeñarse laboralmente en estos contextos educativos. Se proponen algunas propuestas de mejora al currículo de la Licenciatura en Procesos Educativos con la finalidad de fortalecer la formación de los estudiantes, y tenga una vinculación a las necesidades de la

educación comunitaria y las exigencias del campo laboral basada en su experiencia como Educadores Comunitarios. De igual manera se llegó a la conclusión que algunos de estos conocimientos fueron reforzados a través de la práctica en el contexto comunitario, lo que sugiere la necesidad de incorporar más experiencias formativas en entornos reales. Además, se identificó una carencia en la preparación administrativa, aunque los egresados lograron adaptarse a estas funciones y responder a lo que el CONAFE solicitaba. Finalmente puedo garantizar que la Licenciatura en Procesos Educativos brinda bases sólidas para desempeñarse como Educador Comunitario en el contexto que demande el hacer llegar la educación, aún existen áreas por fortalecer e implementar estrategias que refuercen la practica en contextos que trascienda la realidad para garantizar una formación integral y de esta forma los egresados se sientan mejor preparados para enfrentar los retos que el contexto demanda y sin embargo el CONAFE le brinda una gran oportunidad aunque de forma indirecta se trabaja para que el resultado en las comunidades sea el esperado los Educadores Comunitarios sean agentes de cambio.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Como todo estudio la realización de esta investigación enfrente una serie de limitaciones que deben ser consideradas, centrado en la experiencia de los egresados en la Licenciatura en Procesos Educativos, que participaron como Educadores Comunitarios en el Consejo Nacional de Fomento Educativo durante el ciclo escolar 2022 – 2023.

Durante la investigación se logró encontrar con un grupo reducido de egresados que cumplieran con los criterios necesarios, como el haber participado como educadores comunitarios en el CONAFE durante el periodo establecido, debido a que el tamaño de muestra fue reducido esto restringió la posibilidad de generalizar los hallazgos a toda la población de alumnos egresados.

Además, encontré con escasa bibliografía, el acceso a fuentes institucionales oficiales y registros sistematizados sobre el tema, lo cual limitó la posibilidad de contrastar información brindada por los egresados con documentos oficiales del CONAFE.

Un aspecto más a considerar durante la recolección de datos fueron las condiciones y los recursos, pues esto imposibilitó realizar un seguimiento prolongado o entrevistas con más participantes.

Durante esta investigación se utilizó una metodología con un enfoque cualitativo a través de entrevistas que permitió un diálogo libre y detallado en el que los egresados pudieron expresar sus vivencias lo que da como resultado la posibilidad de establecer generalizaciones estadísticas. De esta forma es que las narrativas cuentan con percepciones, recuerdos e interpretaciones de los egresados que las relatan.

Finalmente, factores como las condiciones sociales del contexto, económicas y políticas de la comunidad en las que cada egresado llevó a cabo su trabajo educativo comunitario influyeron de forma significativa en las experiencias relatadas por los egresados. Estas condiciones no fueron abordadas de manera exhaustiva dentro del alcance de esta investigación pues no eran parte del objetivo.

RECOMENDACIONES

Durante la elaboración de esta investigación, obtuvimos los hallazgos que permiten proponer las recomendaciones orientadas a futuras investigaciones como a mejoras en el campo de la educación comunitaria y la licenciatura en Procesos Educativos, ya que investigación sirve como referente en el tema.

Se cree necesario incorporar una muestra con mayor alcance, en la que participen diversos participantes de otras regiones con el fin de obtener una visión mas representativa y generalizable sobre la experiencia de los egresados en los distintos contextos del país y de cómo es su experiencia en su labor de educadores comunitarios, esto ayudaría a futuras investigaciones.

Aunque la metodología fue la adecuada para esta investigación se recomienda implementar otros enfoques que permitan comparar los hallazgos y fortalecer la credibilidad de los resultados obtenidos durante la recopilación de experiencias de los alumnos egresados.

Considero importante investigar a los egresados a lo largo de su trayectoria académica y profesional esto permitirá identificar el verdadero impacto de su participación en el CONAFE, de igual forma identificar si los aprendizajes y formación obtenida en el CONAFE causaron impacto profesional al paso del tiempo.

Futuras investigaciones en el tema podrían considerar factores adicionales, como el apoyo institucional del CONAFE y la BUAP de esta forma se podrían mejorar las condiciones económicas y crear mayores redes de apoyo, que permitan tener mayor alcance y mejores resultados en las investigaciones.

Se recomienda aplicar los hallazgos en la mejora de los programas formativos ya que los resultados de esta investigación pueden ser utilizados para retroalimentar los planes de estudio

de la Licenciatura en Procesos Educativos, para fortalecer la preparación de los egresados que se desempeñan en contextos educativos comunitarios.

Finalmente, se recomienda que las instituciones y organismos que hacen llegar educación comunitaria colaboren en el diseño de políticas que valoren la formación de los educadores comunitarios y reconozcan el valor de la educación comunitaria tomando en cuenta las realidades de su contexto.

Estas recomendaciones finalmente ayudaran a crear líneas de acción a futuras investigaciones y contribuyan a la mejora de la formación de los educadores comunitarios egresados de la Licenciatura en Procesos Educativos.

Referencias

- Aguilar Neri, J. (2014). Programas educativos compensatorios en México: Problemas de equidad y de conocimiento. *Perfiles Educativos*, 37(147), 162–180.
- Baronnet, B. (2015). La educación zapatista como base de la autonomía en el sureste mexicano. *Educação & Realidade*, 40, 705–723.
- Bautista, R. E. (2018). Condiciones de la educación rural en México: Hallazgos a partir de una escuela multigrado. *Intervención*, 9(17), 41–60.
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (s.f.). *Licenciatura en Procesos Educativos*.
- Cámara, G. (2014). *Otra educación básica es posible*. Siglo XXI Editores.
- Cámara, G. (2020, 22 de noviembre). *Redes de tutoría*. Centro de Documentación - Redes de Tutoría.
- Cámara, G. (2023). Aportes de la educación rural a la transformación educativa. *Revista Iberoamericana de Educación Rural*, 1(1), 101–106.
- Casa Mayor, F. G. (1999). Regulación de la educación compensatoria en España. *Proyecto Social: Revista de Relaciones Laborales*, (7), 97–122.
- Cerrillo, Q. M. M. (1989). *Establecimientos escolares en transformación: El centro educativo comunitario y su rol compensatorio* (Vol. 30). Ministerio de Educación.
- Cervera, G. C. (2004). *Comunidad de aprendizaje: Cómo hacer de la educación básica un bien valioso y compartido*. Siglo XXI Editores.
- Cieza, J., & García, J. (2006). Educación comunitaria. *Revista de Educación*, 339, 765–799.
- CONAFE. (1991). *Manual del instructor preescolar*. Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2016). *Educación básica del CONAFE*.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2017). *[Título no especificado]*.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2022). *Derechos y obligaciones de las figuras educativas del CONAFE*.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2022). *Educación comunitaria para el bienestar*.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2024). *Educación comunitaria para el bienestar*.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (2021). Artículo 3. Derecho a la educación.

Díaz, D. J. M. (1999, 1 de junio). Igualdad y diversidad: De la educación compensatoria a la educación intercultural. [*Presentación o documento no publicado*].

Eliosa Lara, A. (2017). *Aprendizaje situado: Desarrollo del perfil profesional a partir de la participación en el programa institucional de evaluación académica y seguimiento a egresados* [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].

Estrada, M. M. (2015). Multigrado en derecho propio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 45(2), 43–62.

Facultad de Filosofía y Letras BUAP. (2016). *Plan de estudios de la Licenciatura en Procesos Educativos*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Fals Borda, O. (1981). *Investigación-acción participativa: Un enfoque para el cambio social*. Siglo XXI Editores.

Fernández Enguita, M. (2008). El Informe Coleman: Una lección de sociología y de política. [*Revista o editorial no especificada*].

Figueroa, D. H. (2022). Hacerse educador: El caso de las exfiguras educativas del CONAFE. *Boletín Redipe*, 11(10), 129–140.

Gobierno de México. (2022). *Atención a la primera infancia*.

Gobierno de México. (2024). *Educación comunitaria para el bienestar*.

Gobierno de México. (2024). *Educación comunitaria para el bienestar en el 2024*. Comisión Nacional de Fomento Educativo (CONAFE).

González, R. (2023). Concepto de educación comunitaria: Significado y definición. *Significados*.

González Sánchez, M. (1994). Reflexiones en torno a algunos ejes fundamentales de la educación compensatoria. *Repositorio documental GREDOS*.

Gutiérrez Narváez, R. (2006). Impactos del zapatismo en la escuela: Análisis de la dinámica educativa indígena en Chiapas (1994–2004). *Liminar*, 4(1), 92–111.

Hamel, R. E., & Francis, N. (2006). The teaching of Spanish as a second language in an indigenous bilingual intercultural curriculum. *Language, Culture & Curriculum*, 19(2), 171–188.

Hernández Hernández, Ó. M. (2007). Desde el CONAFE. Cultura y educación comunitaria en México. En J. L. Mariscal Orozco (Ed.), *Políticas culturales: Una revisión desde la gestión cultural* (pp. 107–128). UDG Virtual.

INEE. (2018). *Panorama educativo de México: Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2017. Educación básica y media superior*. INEE.

- Kreisel, M. (2016). Reivindicaciones del derecho a una educación propia: La figura del educador comunitario. *Alteridad*, 11(1), 21–32.
- Lévano, S. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liber*, 13(13).
- Ley General de Educación Federal. (2024, febrero 12). *Ley General de Educación Federal*, artículo 34.
- Martin-Moreno Cerrillo, Q. (1983). La investigación ecológica en educación compensatoria: Hacia la educación comunitaria. *Revista de Educación*, 1(1), 67–85.
- Martínez Pérez, J. Z. (2022). Los programas de compensación educativa del CONAFE: Una interpretación desde los líderes para la educación comunitaria. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 45–67.
- Mejía Botero, F., & Frausto Martín del Campo, A. (2016). CONAFE: Una apuesta para la cobertura escolar y, ¿para la calidad educativa? *Revista Mexicana de Educación*, 40(2), 99–113.
- Menéndez, A. G. (2018). *Educación compensatoria frente a la exclusión social*. [Editorial no especificada].
- Patrinos, H. A., Shapiro, J., & Moreno Treviño, J. (2005). Educación compensatoria para estudiantes desfavorecidos: Pruebas de un estudio de evaluación de impacto llevado a cabo en México. [Institución o revista no especificada].
- Plata Ortíz, J. (2014). El papel que desempeña la institución educativa dentro de una comunidad circense: Experiencia laboral. *Revista de Investigación Social*, 12(4), 22–35.
- Poy Solano, L. (2024). Dispone el CONAFE de 6 mil 15.7 mdp para ampliar beneficiarios. *La Jornada*.
- Rincón Gallardo, S. (2023). *Acelerar*. Redes de Tutoría.
- Rincón, S. (2023). México redes de tutoría. *Revista de Innovación Educativa*, 15(3), 55–72.
- Rockwell, E., & Garay, C. (2014). La escuela unitaria en México en perspectiva histórica: Un reto aún vigente. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 10(3), 1–24.
- Salinas Amescua, B. (1998). Función social y significado de la educación comunitaria. Una sociología de la educación no formal, de Enrique Pieck. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 3(5).
- Secretaría de Educación Pública. (2023). *Programa institucional 2023–2024 del CONAFE*.
- Villaseñor-Palma, L., & López, P. M. (2018). La pedagogía social en México: Una perspectiva histórica. *Boletín Redipe*, 7(11), 53–64.

Villaseñor-Palma, K. (2019). El Programa de Educación Inicial No Escolarizada del CONAFE: Buenas prácticas para contrarrestar las desigualdades sociales. *Revista Colombiana de Educación*, 76, 15–32.

Villaseñor-Palma, K., Ríos, C. E. S., & Álvarez, M. F. (2021). El trabajo socioeducativo en México: Un camino en construcción. *RES: Revista de Educación Social*, 32, 117–128.

Zavala Berbena, M. A., & Rivera Sepúlveda, Á. A. (2023). El modelo educativo del CONAFE desde la perspectiva de los líderes educativos comunitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 25, 1–18.